



ASOCIACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN Y EL DESARROLLO INTEGRAL

JEMABAON NII

“Manejando nuestros bosques
para aliviar pobreza”

La experiencia de AIDER en manejo de bosques
con comunidades shipibo – konibo de Ucayali



Asociación para la Investigación
y el Desarrollo Integral - AIDER

Av. Jorge Basadre 180 Dpto. 6, San Isidro - Lima 27 - Perú
Telf.: (51) (1) 421-5835 / 628-7088 - lima@aider.com.pe
www.aider.com.pe

Presidente: Ing. Mario Palomares De los Santos
Director Ejecutivo: Ing. Jaime Nalvarte Armas

Sistematización final:

Comunicador: Roberto A. Bazán
Ing. Mario Palomares De los Santos
Dra. Yolanda Ramírez Villacorta



Proyecto financiado:
Embajada Real de los Países Bajos

Contenido

Agradecimientos	7
Presentación	9
Resumen ejecutivo	11
Nenkemashama non te aka onama	19
Introducción	25
1. El contexto en que se desarrolló el proyecto	29
1.1. Panorama general.....	29
1.2. Contexto geográfico	30
1.3. Contexto sociodemográfico	32
1.4. Un poco de historia	32
2. Los actores	39
2.1. AIDER: ¿Quiénes somos?.....	39
2.2. Nuestros socios shipibo-konibo	41
2.3. La Organización Regional Indígena	43
2.4. El Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV)	44
3. El proyecto	49
3.1. Problemática a la que responde la acción del proyecto	49
3.2. Descripción del proyecto	51
3.3. Componentes del proyecto.....	52
3.4. Replanteo de la propuesta inicial	55
4. Logros obtenidos	61
4.1 Descripción y análisis de los resultados logrados.....	61
5. Desafíos al futuro	85
5.1 Aspectos que requieren ser consolidados.....	85
6. Lecciones aprendidas	89
Bibliografía	93
Anexo	95

Acrónimos

ACONADIYSH	Asociación de Comunidades Nativas para el Desarrollo Integral del Yurua
ACONAMAC	Asociación de Comunidades Nativas de Ashanínkas - ashenínkas de Masisea y Callería
AIDER	Asociación para la Investigación y el Desarrollo Integral
AIDSESP	Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Selva Peruana
CI	Conservación Internacional
CN	Comunidad Nativa
CCNN	Comunidades Nativas
CONAM	Consejo Nacional del Ambiente
FAO	Fondo de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FECONADIP	Federación de Comunidades Nativas del Distrito de Iparía
FECONAPIA	Federación de Comunidades Nativas de la Provincia de Puerto Inca
FECONAPU	Federación de Comunidades Nativas de Purús
FECONAU	Federación de Comunidades Nativas del Ucayali
FECONAYY	Federación de Comunidades Nativas Yine Yami
FECONBU	Federación de Comunidades Nativas de Bajo Ucayali
FONAM	Fondo Nacional del Ambiente
GRNyGM	Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión del Medio Ambiente
IIAP	Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
INRENA	Instituto Nacional de Recursos Naturales
MAPE	Manejo Pesquero
OAGP	Organización Asheninkias del Gran Pajonal
OEP	Organización Económica Productiva
OIRA	Organización Indígena Regional de Atalaya
ORAU	Organización Regional AIDSESP Ucayali
ORDECONADIT	Organización de Comunidades Nativas del Distrito de Tahuanía

ORDIM	Organización Distrital Indígena de Masisea
ORDIM	Organización Indígena del Distrito de Masisea
PGMF	Plan General de Manejo Forestal
POA	Plan Operativo Anual
PRODUCE	Ministerio de la Producción
PROFONANPE	Fondo Nacional para las Áreas Protegidas por el Estado
PRONATURALEZA	Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza
SNV	Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo
SPDA	Sociedad Peruana de Derecho Ambiental
TCA	Tratado de Cooperación Amazónica
UNALM	Universidad Nacional Agraria La Molina
UNU	Universidad Nacional de Ucayali
WWF	World Wildlife Fund

Agradecimientos

Tenemos que agradecer a muchas personas, organizaciones e instituciones que han hecho posible que, por primera vez, comunidades nativas de la etnia shipibo-konibo en alianza con la Asociación para la Investigación y el Desarrollo Integral – AIDER iniciaran la marcha por el camino del manejo forestal, convencidos de una visión de desarrollo forestal sostenible para nuestra Amazonia.

No sería posible que en una o dos páginas figuren los nombres de todos los que nos apoyaron, motivaron, aportaron, etc. para lograr avanzar en ese camino, por lo que aquí les decimos a todos “muchas gracias” y que cada uno sienta que lo logrado hasta ahora está teñido con lo que nos aportaron.

Sin embargo, no podemos dejar de resaltar el esfuerzo de algunas personas que fueron los primeros que nos impulsaron a entrar en el reto, allá por el año 1997; ellos, son: Marco Romero Pastor, ingeniero forestal y Juan Chávez Muñoz (Iskon Kopi, su nombre en shipibo), líder y dirigente shipibo-konibo convencidos del manejo forestal y de que las comunidades nativas en la Amazonia debieran ser actores principales, de esa propuesta, en sus bosques comunales. Ambas personas, junto con el Director Ejecutivo de AIDER, Ing. Jaime Nalvarte Armas, fueron los primeros en recorrer las comunidades del Alto, Medio y Bajo Ucayali, consultando sobre el interés de ser parte de una propuesta de manejo y conservación de bosques comunales en base a lo cual se hizo la formulación del proyecto inicial.

Aquí corresponde un agradecimiento especial a quien con su aporte financiero hizo posible la puesta en marcha del reto del manejo forestal con comunidades nativas: la Embajada de Holanda, en la persona de sus Embajadores, Sr. Paul W. A. Schellekens y Sr. Barend

van der Heijden. Destacamos nuestro agradecimiento al Oficial de Medio Ambiente de dicha Embajada, Sr. Kees Konstapel, quien nos brindó la confianza para consorciarnos con el Servicio de Cooperación Holandés – SNV y lograr, con esa alianza estratégica, el financiamiento requerido. Es momento de hacer un agradecimiento sincero a la Directora Nacional de SNV Andy Weckham y a su Director del Programa de Amazonia, Rik Overmars, junto con el asesor Hans Caycedo, por el esfuerzo, dedicación y conocimientos que aportaron para el éxito del primer proyecto que ha sido la base de “Jemabaon Nii”. En este nuevo proyecto el acompañamiento y monitoreo de la Sra. Ellen Roof de la Embajada de Holanda ha sido fundamental para los logros y por ello nuestra gratitud por su contribución y apoyo.

Hacemos público también nuestro agradecimiento a todos los profesionales de las diversas ciencias agrarias y sociales que fueron parte del proyecto; así como a los técnicos agropecuarios de origen shipibo-konibo que respondieron al reto de apoyar a su pueblo, en las Comunidades Nativas que formaron parte del proyecto. A ellos los reconocemos, con mucho orgullo, como los técnicos indígenas pioneros del manejo forestal en bosques comunales.

Cerramos este acápite de agradecimientos con un MUCHAS GRACIAS, grande, sonoro y, sobre todo, fraterno, para las Comunidades Nativas y sus Federaciones: FECONAU, FECONADIP, ORDIM, así como a la ORAU –Organización Regional de AIDSESP– Ucayali, quienes confiaron en AIDER y la propuesta de manejo de bosques comunales; asumieron el compromiso y han demostrado sus capacidades para lograr no sólo el manejo forestal de sus bosques comunales, sino también ser los primeros bosques con Certificación Forestal Voluntaria.

Presentación

Para la Embajada del Reino de los Países Bajos, resulta sumamente grato presentar el libro JEMABAON NII: “Manejando nuestros bosques para aliviar pobreza”, el cual sistematiza la experiencia de la Asociación para la Investigación y el Desarrollo Integral - AIDER, en el manejo de bosques con comunidades shipibo-konibo de Ucayali.

Esa experiencia se realizó entre el 2003 y 2005, siendo la etapa de consolidación de la propuesta técnica que se inició con el Proyecto “Conservación de Bosques Comunales en la Amazonia Peruana”, que se ejecutó desde octubre de 1999 a junio de 2003. Ambas experiencias contaron con el apoyo y el financiamiento de nuestra Embajada.

En el marco del manejo de bosques comunales, AIDER superó el concepto tradicional que tiende a equiparar bosque con recurso forestal maderable, para adoptar una visión más amplia e integral que abarca árboles y demás plantas, suelo y recursos pesqueros; destacando el hecho de integrar en esa visión a las poblaciones que habitan el bosque, en una articulación sistémica.

El logro de resultados positivos se sustentó en la participación de los propios comuneros indígenas, desde la formulación del proyecto hasta la evaluación del mismo, sentando las bases para la sostenibilidad de las acciones impulsadas.

El trabajo participativo, fundamentado en la interculturalidad y la equidad de género, contribuyó a que ellos identificaran sus recursos y potencialidades de desarrollo, reconociéndose como sujetos de una nueva experiencia de gestión comunal y asumiendo compromisos viables para su desarrollo.

Considero que la sistematización de experiencias y difusión de aprendizajes, como los alcanzados en este proyecto, son valiosos y constituyen una contribución al desarrollo local, regional y nacional. No hemos escatimado esfuerzos para apoyar esta labor y promover su publicación con miras a que los logros obtenidos sean accesibles a las personas, instituciones, organismos de cooperación, universidades y organizaciones del sector privado, interesados en conocer y/o replicar la propuesta.

La Embajada del Reino de los Países Bajos, por mi intermedio, expresa una cordial felicitación a los profesionales de AIDER por este esfuerzo de sistematización y hace extensivo su sincero agradecimiento a las comunidades indígenas de la etnia shipibo-konibo de Ucayali, sin cuya participación este proyecto no hubiera sido posible.

Lima, octubre de 2008.

Barend Van Der Heijden
Embajador de los Países Bajos



Resumen ejecutivo

Este documento presenta un resumen de la experiencia de la Asociación para la Investigación y el Desarrollo Integral – AIDER, al ejecutar el proyecto “Jemabaon Nii. Manejando Bosques Comunales para aliviar pobreza”, entre octubre 2003 y diciembre de 2005, el mismo que se trabajó con 16 Comunidades Nativas de la etnia shipibo konibo, en la Amazonia de la Región Ucayali, Perú, y que fuera ejecutado con financiamiento de la Embajada Real de los Países Bajos.

El panorama general al inicio del proyecto, mostraba que la actividad forestal en bosques ubicados en tierras de las comunidades nativas, se caracterizaba por la explotación de la mano de obra indígena y la extracción irracional de madera, por parte de empresarios mayormente ilegales.

Pocos años antes, en julio de 2000, se había promulgado una nueva Ley Forestal y de Fauna Silvestre (Ley 27308) y la legislación vigente sobre comunidades nativas, que en su época fue bastante progresista, con el transcurrir de los años, fue modificada por otras normas, incluso por la Constitución de 1993, lo que generó la lógica preocupación de las organizaciones indígenas que vieron así peligrar sus derechos sobre las tierras que ocupan.

A pesar de la innegable modernización del país, con su correlato de mejoras de los medios y vías de comunicación, el Estado peruano sigue estando ausente en gran parte de los poblados y caseríos del interior, situación a la que no escapan las comunidades nativas.

La región amazónica peruana cubre una superficie que equivale al 74% del territorio del país y aproximadamente el 13% del territorio amazónico. Este territorio viene siendo depredado a un ritmo ace-

lerado, estimándose que el área deforestada acumulada al año 2000 en la Amazonia peruana era de 7 172 953,97 hectáreas. La destrucción de la biodiversidad del bosque amazónico no sólo significa la reducción o extinción de especies de flora y fauna sino que destruye también las fuentes de vida y el hábitat de los pueblos indígenas.

La mayor parte de las intervenciones destructivas provienen de la sociedad no indígena: colonos y empresas, nacionales y extranjeras, quienes han contado con un entorno legal muy flexible para la apropiación de tierras y la extracción intensiva de los recursos naturales. De manera similar a lo que ocurre en otros países amazónicos, la Amazonia peruana ha sido percibida históricamente, por el Estado, como un espacio deshabitado e improductivo que debe ser ocupado y, a la vez, puede ser utilizado como válvula de escape para aliviar los problemas sociales de otras regiones, promoviendo la migración y colonización.

A lo anterior debe sumarse la actividad depredadora de empresarios madereros nacionales y extranjeros, legales e ilegales, que saquean las existencias de maderas valiosas, especialmente cedro y caoba. La extracción no controlada de hidrocarburos constituye otra causa fundamental del deterioro de la Amazonia peruana. La explotación de yacimientos petroleros, muchos de ellos ubicados en territorios indígenas, se inició en los años setenta, desplazando e ignorando los derechos de las comunidades nativas sobre esas tierras y todo ello realizado con la anuencia del Estado.

Finalmente, la crisis de la Reforma Agraria y el fracaso de las políticas de colonización llevaron a los colonos de la selva, a la búsqueda de otros medios de subsistencia, incluso ilegales, como las plantaciones de coca, cuya hoja es vendida a los narcotraficantes, constituyéndose en una de las causas de la deforestación y degradación de suelos en la Amazonia.

El proyecto "Jemabaon Nii. Manejando Bosques Comunales para aliviar pobreza", estableció como su objetivo de desarrollo: Contribuir a la conservación de los bosques amazónicos y al desarrollo de los pueblos indígenas; y como objetivo específico que: las Comunidades Nativas Shipibo-Konibo de los distritos Iparía, Callería y Masisea de la región Ucayali, manejen eficientemente los recursos de sus bosques comunales (bosques, suelos y cuerpos de agua), obteniendo beneficios económicos que contribuyen a mejorar condiciones de vida".

Para su implementación, el proyecto se subdividió en cuatro componentes: técnico, económico, social e institucional.

El **componente técnico** abarcó todas las acciones de capacitación y asistencia técnica para el manejo de los bosques comunales, desde una perspectiva ecosistémica y con las siguientes líneas productivas: a) manejo forestal, aprovechando, con criterios de sostenibilidad, los recursos maderables y no maderables; b) manejo pesquero, aprovechando los recursos hidrobiológicos bajo un esquema de manejo sostenible en los cuerpos de agua; y c) agroforestería, optimizando el uso de áreas de bosque ya intervenidas, mediante sistemas agroforestales, que contribuyan a la seguridad alimentaria y disminuir así, la presión sobre el bosque.

El **componente económico** buscó articular el manejo de bosques con la gestión empresarial, considerando como aspectos estratégicos: a) Organizaciones Económicas Productivas (OEP's), compuestas por comuneros, quienes desarrollan actividades productivas, proporcionando ingresos a cada uno de los miembros del grupo y permitiendo recuperar costos de producción; b) orientación empresarial, realizando actividades económicas a partir del análisis de la oferta de recursos, la demanda del mercado y las capacidades y habilidades locales; y c) estrategia de apoyo financiero comunal, a través del Fondo de Desarrollo Indígena (FDI), como herramienta financiera, para apoyar las iniciativas productivas de las OEPs para el aprovechamiento sostenible de los recursos del bosque.

El **componente social** se orientó al desarrollo de capacidades locales y a la aplicación de enfoques de participación, equidad de género e interculturalidad. Aspectos claves fueron: a) capacitación, mediante promoción y realización de procesos de enseñanza - aprendizaje en manejo de bosques. Sus principios relevantes fueron: aprender-haciendo e investigación - acción; b) fortalecimiento de la organización indígena, que se focalizó en los tres niveles de organización indígena (Comunidad Nativa, Federación Distrital y ORAU), mediante asesoría y capacitación para la mejor gestión organizacional; c) promoción de alianzas, asesorando, como parte de un proceso de enseñanza-aprendizaje y facilitando acuerdos, entre organización productiva y comunidad, así como entre éstas, y las federaciones y ORAU.

El **componente institucional** se centró en el fortalecimiento de capacidades de la institución ejecutora, teniendo como acciones estraté-

gicas: a) sistematización y difusión: análisis crítico de la experiencia, para el aprendizaje de la institución, así como para la retroalimentación y validación de lo actuado, en el entorno local y regional; b) institucionalización de la propuesta: capitalizando la experiencia, para el planteamiento de una propuesta de manejo de bosques comunales que sirva de referencia para su réplica y para mejorar el marco político y normativo de la actividad forestal; c) alianzas estratégicas: orientadas a fortalecer la gestión del proyecto y a la búsqueda de sinergias que contribuyan a maximizar los impactos del proyecto; y d) apoyo a la formulación de políticas forestales: mediante acciones que contribuyan a la formulación de políticas y normas que favorezcan el manejo de bosques comunales en el país.

Al término del proyecto en el manejo de los recursos de los bosques comunales, destacan los siguientes logros obtenidos:

- **Manejo de recursos no maderables:** Se formularon e implementaron lineamientos de manejo de aguaje (*Mauritia flexuosa*) en la Comunidad Nativa Patria Nueva, Bijao (*Heliconia* sp.) en la CN Junín Pablo e insumos para la cerámica artesanal en la CN Nuevo Ceilán.
- **Manejo de recursos forestales maderables:** Se implementó en las Comunidades Nativas Callería, Preferida de Charashmaná, Junín Pablo, Nuevo Ahuaypa, Puerto Belén, Curiaca y Pueblo Nuevo, que ya cuentan con Planes Generales de Manejo Forestal aprobados por el Instituto Nacional de Recursos Naturales. Se agregan a ellas, las CCNN Nuevo Samaria, Nuevo Ahuaypa y Vista Alegre del Pachitea, donde se formularon Planes Generales de Manejo Forestal con sus respectivos Planes Operativos Anuales, los que se encuentran en trámite para su aprobación.
- **Manejo pesquero:** Las CCNN Callería, Patria Nueva, Nuevo Nazareth y Amaquiría desarrollaron esta línea. En todas se conformaron organizaciones productivas y Comités Locales de Vigilancia Pesquera (COLOVIPES); los cuales fueron autónomos en Callería y Patria Nueva, mientras que en la zona de Nazareth-Amaquiría, se hizo en asocio intercomunal con un caserío mestizo. En el caso de la CN Callería se está implementando un Plan de Manejo Pesquero.
- **Agroforestería:** La agroforestería es una estrategia productiva para el mejor aprovechamiento de los espacios comunales que ya han sido intervenidos por la agricultura. Todas las comunidades

del ámbito de intervención desarrollaron esta línea, destacando las que lo hicieron comercialmente, como las OEPs en las CCNN Nueva Yarina con un sistema agrosilvopastoril; Nuevo Ahuaypa y Nuevo Samaria con sistemas agroforestales con maíz; y Utucuro con un sistema agroforestal que incluye el cultivo industrial de sacha inchi (*Plukenetia volubilis*).

En el aspecto socio-productivo y empresarial, los resultados obtenidos fueron:

- 21 OEPs conformadas y en operación: (8 de madera, 4 de pesca, 1 de aguaje, 2 de artesanía, 5 de agroforestería y 1 de Bijao), conformadas por 218 familias en todo el ámbito del proyecto. Estos grupos, que se rigen bajo principios empresariales, actualmente están activos, produciendo y comercializando bienes sobre la base del aprovechamiento de los recursos de sus bosques comunales. Al término del proyecto, 249 personas estaban organizadas en OEPs, siendo 186 varones (75%) y 63 mujeres (25%), habiendo sido la participación femenina la que tuvo un franco proceso de crecimiento a lo largo del horizonte del mismo.
- El Fondo de Desarrollo Indígena (FDI). El financiamiento de las actividades productivas ha sido un aspecto que ha merecido especial atención. En la línea de superar prácticas asistencialistas y paternalistas y fomentar una cultura empresarial, el proyecto apostó por diseñar e implementar un sistema de financiamiento, para las iniciativas productivas, de carácter reembolsable, es decir, crediticio, que fue el Fondo de Desarrollo Indígena.

En el fortalecimiento a la gestión organizacional indígena se obtuvieron los siguientes resultados

- Las organizaciones indígenas promovieron y lograron la atención a demandas de las comunidades en las áreas de educación, salud e identificación legal. Una estrategia importante fue establecer que las demandas comunales en el campo de los servicios sociales sean atendidas a través de la línea de Fortalecimiento Organizacional, la misma que se planteó orientar y capacitar a la organización en la gestión de apoyo, ante instancias regionales y nacionales indicadas y/o especializadas, con el fin de aportar al desarrollo comunal.

- Las organizaciones indígenas implementaron una estrategia de alianzas para la formulación y ejecución de proyectos en salud y saneamiento territorial; asimismo, se involucraron participando junto a AIDER en un proceso de generación de una nueva propuesta de proyecto en el área de recursos naturales, teniendo como potenciales aliados al Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV) y el Servicio Alemán de Cooperación Social y Técnica (DED).
- FECONAU, FECONADIP Y ORDIM, han avanzado en una mejor articulación con sus bases, pero destaca, sobre todo, el caso de esta última, que muestra un mayor dinamismo tanto en su relación con las bases como en el establecimiento e implementación de acuerdos de trabajo con otras instituciones.

En el fortalecimiento institucional los resultados obtenidos son:

- Más de 300 documentos de registro de la experiencia del proyecto, organizados en un archivo central estructurado y digitalizado, con la finalidad de facilitar el acceso para la revisión de la información y el análisis y/o planteamiento de nuevas propuestas y otras tareas.
- Sobre la base de la experiencia del proyecto, se ha teorizado y modelado una propuesta de manejo de bosques comunales presentando sus fundamentos técnicos, legales, económicos y sociales, esta propuesta constituye una referencia para la réplica y para plantear políticas favorables a la gestión territorial indígena amazónica.
- Se ha realizado una fuerte campaña de difusión que ha permitido presentar, tanto la propuesta como sus resultados obtenidos, en diferentes foros locales, nacionales e incluso internacionales, lo que ha generado el reconocimiento institucional en estos espacios y el liderazgo a nivel nacional en manejo forestal comunitario.
- Con la asesoría institucional de SNV, se logró actualizar el Plan Estratégico Institucional, con participación de los diferentes estamentos y sedes regionales, el cual permite orientar las acciones hacia el avance por la autosostenibilidad económica de la institución, la maduración temática y la consolidación del liderazgo en manejo de bosques comunales en el entorno nacional.
- AIDER cuenta con un sistema de PM&E que ha sido aplicado para el proyecto Jemabaon Nii y cuya réplica viene siendo imple-

mentada en otros proyectos de AIDER, tanto en Ucayali como en Piura.

- El equipo profesional de AIDER ha avanzado en sus capacidades ligadas a la tecnología para aprovechamiento de recursos naturales, organización social y empresarial en comunidades indígenas, producción, transformación y comercialización de productos del manejo forestal, así como en aspectos legales, entre otros.

Entre los logros no previstos, resulta trascendental la Certificación Forestal Voluntaria, bajo la modalidad de Regencia Forestal a cargo de AIDER que se inició con cinco comunidades nativas shipibo konibo de la Región Ucayali y que constituyen los primeros bosques con fines de producción maderable certificados en el país (34 710 ha). El Certificado Oficial que acredita tal distinción data del 16 de noviembre del 2005, con un horizonte proyectado de cinco años en adelante. Cabe precisar que para lograr la Certificación Forestal Voluntaria, el manejo de los bosques debe ser económica, social y ambientalmente bien gestionado. El otorgamiento de esta certificación implica que el manejo forestal ha alcanzado los estándares de calidad exigidos por el Forest Stewardship Council (FSC).

Nenkemashama non te aka onama*

Nato quirika wishakanra mato AIDERNIN onamai, jaskâ axon Proyecto Jëmabaon Niikan tëë akâ, octubre 2003 tianra ikâ iki pëokoti, këyota iki diciembre 2005 baritian, jaimra tëëkanaiki chonkasokota shipibo konibobaon jema, nënoa non parôn ikâ jëmabo, ja tëra akana iki Embajada Real de los Países Bajos akanai Korikinin.

Rëkën jatobëtan tëti pëokokinra aka iki non oinkin, jaton ikâtoninbiri irësbirësi jiwîn tëkanai, nawa korikiabobëtan tëkanai, jayâ tëti kirikabo sënën akaxmabi.

Ja noa jatobëtan tëti pëokotamatianra, julio 2000 baritian apôn pikoa iki koshi joi Ley 27308 akin akanai, jain jâ jonibo jaskatash jiwîn tëti iki ikâ joi, ja pikoa bënëra ikâ iki jakoinra, ikaxbi, moa meskô këska, wëtsa shinanbo pikotaibaonra akâ iki jakomatani jisabo soasoabokin, jaskâribi wëtsa joibo jikimabokin, ja akana jawëkira nato indigenas koshi jonibaon oina iki jakomatani jawëki apôn akai, jaskâ axon jaton maî bichinti jisâ

Non aponra noa yoiyai, ënra mato jakoinra baibo axononxiki ixon, jaskatax mato wëtsanko kakasi mato ishton nokoti kopî, ikaxbi, ramakamanbi non apôn senën akama iki, indigenasboibakayara akamabirës iki.

Nato parôn ikâ mai región amazónica peruana akin akanai riki, kikîn ani maiya, ja maimëa niiboronki ikai ishtonbirës këyôbotani, 2002 akanai baritianronki këyokana iki 7,172,953.97 hectáreas, non

* Resumen Ejecutivo traducido al idioma shipibo-konibo por Juan Chávez Muñoz, quien participó en el Proyecto Jemabaon Nii, en el área de fortalecimiento de las organizaciones indígenas.

nii, Jaskâ akin non niibo këyobotankinra yoinabobicho këyoyamakanai, noa jonibo jaskatash jan ja jawëkiboribi këyokanai, non ompax jakomakanai, non kokoai bimibo noa këyonkanai, pitibo yamai, noa jan raomëti pëibo këyotai, yoinabaon mewëbo jakomankanai.

Jatibi nato jaskâ akin niikamëa jawëkibo këyobotankanaira, jain ikâ jonibaon ayamai këyokin, wëtsankoniax nawabëabaonra akai jaskâ akin nii këyokin, anii jiwîn têtai jonibaon, ochô, wëtsa paromëash jiwîn tëtibëâ jonibaonra akai jaskâ akin nato nii këyokin, ja jonoriki kikin akin apôn koshijoi pikoatonin âkinabo, jâskati tëëti jatôn mai bikânon ixôn, jaskara jawëkiribira winotai, wëtsankonia parobaonribi jain nii jainkobo, non apobaonra shinanai nato non paromëa ikaa nii o mai tsoabi jain jama, wëtsankoniax bëâ jonibores jato mai meniti shinânxon.

Jatônribira shinanai kikin akin ja niikamëa jawëkibo këyokin tsëkati, jayatax tëëti kirikaya o jayaoma ixonbi, kikin kopî jiwibora tsëkanakai, konxan, wishtininti; maimëranoa shëni stëkakanaitonin ribira noa kikin akin jakomai, jaribiriki wësta jakoma jawëki, janra non nii këyobotanai, kikin akinra akai ja jawëkibaon non nii non yoina noa jakomankin, jatiribibaonra tsëkakanai indigenasbaon maimëa, wëtsabora potakanai, jatiribibora ishtomakanai, rakëkin jaton mai potabainkanai, ibâkanon jatoribi jakasai ixon oinrësyamakin.

Sënëntiain mëskôkëska non apôn koshi joi pikokëtianra icha jonibo niimeran tëtibokana iki, ikaxbi jawën joi yoiya sënën ayamaitianra, ja jonibaon coca wai akin pëokana iki, jaskaraton têtaiibaonribira akai kikin akin non nii jakoma akin ompax këras akin.

Nato Proyecto jëmabaon nii akanaira jaskara shinanax pëokota iki, niibo koiranti shinanax, abakanon, Iparia, Masisia, Cayaria, jonibaon nii koirananbi jiwîn tëëxon, marotanan jakontanishokoi jabakanon ishôn.

Jatobëtan tëti pëokokinra proyëctonin chosko jawëki jato shinânkina iki, Onân jonibaon akai këskaçkin nii koiranti, Jawëkëskaxonki jatonbiribi tëkin koriki biti iki ishon, Jaskatax jakontanishoko wëtsa jonibëtan tsinkitax teeti.

Nobë tëëtai onanjonibaonra âkë jato ashëakin, jawëkëskâxonki nii koirananbi, jiwîn tëxon këyobainyorayamakin non koriki biti iki ixôn, jaskarainxora akë jato axëakin nato onan jonibaon, jiwîn tëti, pitin tëti, waixonbi, jiwî, yobin, non ja jawekiatiboribi banati, jaska-

ti tēxonra non ati atipankē non nii këyoyamakin y non jawekiatiribi noa maxkayamai.

Jaskâxon koriki binôn ixonribira jato onamakankē mēsko kēska jawëkibo:

a) Tsinkitax tēxon koriki biti, OEPs, ja jonibora ikankē tsinkitax tēēti jaskâxon koriki binox, jain tēētai jonibaonra akankē koriki bikin jaton téta kopí, jainxonribira onankankē jawëkëskatax shamanki yankabirēs tētima iki ixon b) Koriki biti akin shinanax tēēti. Jawëti jawëkiki non mainko ja iki ixon onantana tēēti pëokoti, jawë jawëkiboki marokin bikanai ixon, nonki yokakana jawëkibo senën ati atipana ixon onanti c) Jawëranoaki non jan tēēnoshon koriki biti iki ishôn onanti, FDI akanairiki jâskati tēëkaskai jonibo koriki mëniai, ja bitaanen jan tēēxon koriki bishokobakanon ishôn.

Jaskatax tēti ramiananakëtian jato akinaibo.- ja jonibo tēnon ixonra, Aidernin onân jonibaon jato ashëä iki, jatibi jaskatax tsinkitax tēëkanti, ainboboyabi bënboobo tēēnon ishôn, wëtsa join yoyoikaibo tēiboash jaskonash tēti, nonribi noiba tēti bokanai jonibo non jato jakomatima o ramiatima. a) Jato ashëäkin, jawëkëskâ ashonki niimërañoa jawëki tēëkinbi non këyoyamatiki ixon b) Tsinkitash tēëkanti jato ashëäkin, jaton jëmân coshí imabobëtan tēti. Federaciónman coshibobëtanribi tēti, jaskaxon jatön tētai jawëki koshiati kopí, c) Wëtsa jonibobëtanribi tēēti jato onamakin Federación y Oraubëtan.

Nobëbi tetai joniboribira akamkë kikin akin axëäkin, a) jaskâ axon jakonshama akin kirika ati wëtsankobo poakamati kopí non akâ jawëki, non tēë abëirana jawëjawëkiboki non jakomatani akâ iki ixon onankin, jaskatax kikini axënoxon b) jawëkëskataxki niimëran tēēti iki ixon kikin akin onankin, jaskaxon coshí joi pikoai non apon jonibo onamanoxon c) Non akai këska akinribi shinanani jonibobëtan rabëtanen tēēti d) Ja jiwini tēēti coshi joi pikoai apön jonibo jato akinkin.

Ja senëntiainra non akë natoti jawëki non jato akinkin

- Jiwin iyamaibi wëtsa jawekinini tēti.- nonra jato axëäkë jawëkëskataxki binoman tēēti iki ishôn patria nueva Jonibobëtan, manipëi wai ati Jonin pavoro jonibobëtan, jainoash mapokan tēti Ceilan jonibobëtan.
- Jiwin tēti.- Nonra akinkë nato jëmabo, Cayaria, Pereferida, Curiaca, Pueblo Nuevo, Jonin Pavoro, Ahuaypa, Puerto Belén,

jaton kirika binôn ixon, jati jemariki moa jaskatax y jayacax jiwîn tēti kirikaya, Inrenanin jato mēnia, jainoaxribi, Samaria, Pachitia chimakayamea Vista Alegre, ja jēmabobiribiriki moa kirika binoxon yokakana jawekibo sēnēnakana, baritiatibi jiwîn tēēkanon ixon Aidernin jato bixona.

- Pitin tēti.- Cayaria, Patia Nueva, Nuevo Nazareth, Amaquiria, jēmabobiribiriki pitin tētaibo, jan ikasai jonibora tsinkitax tēkanai, Cayaria jēma bētan Patria Nueva, jatonbiribi tēēkanai, jara Amaquiia bētan Nuevo Nazarethra, jēmarabē tsinkitax ibēkonai tēēti.

Agroforestería.- Agroforestería akinra akanai non moa wai ikainko o nawēnko non mēsko kēska jawēkibo banai, yobin banaribixonbi non banai jiwî, jaskaribi jan raomēti jiwibo, jainoax non jawēkia-ti jawēkibo, jatibi jēmabaon y jonibaonra jaskara tē akanai, jaton nawēnkobo, Nueva Yarina akanai jēmanra akē wakanpasta ikainko raometi inonribi yobin banakin, Ahuaypa bētan Samaria, Utucuro jēman biribira akankē jaton wainko mēsko kēska jiwibo banakin, sacha inchi akanai bimiribira banakankē jain.

Jaskati tsinkitax koriki binox tēnoxonra akankē nēskara akin:

- Rabēchonka wēstiora tsinkira akankē jaskatax koriki binox tēnoxon, (posaka tsamâ jiwîn ikaibo, chosko pitin ikaibo, Wēstiora binoman ikai, rabē mapokan ikai, pichika waiaxon mēsko kēska jawēkibo banax ikaibo, wēstiora manipein ikai), rabepacha chonka posaka jonira ikankē jaskaraton tēēti, nato nēskatax tētai jonibora ramakamanbi irēskanai, jaskakin niimēranoa tēē akaxra marokanai, jan tēkanai koriki keyoti ochomara ikankē rabepacha choskochonka iskon jonibo tsinkitax tēēti, wēstiorapacha posakachonka sockota bēnbo y sokota chonka kimisha ainbo, jaskara iamakatibira ainboboriri jaton bēnēbētan tēti pēokokankē.
- FONDO DE DESARROLLO INDÍGENA.- Jan tēti koriki yamakētian patoronbo bēnanakētianra akankē shinankin nato tētai jonibaon, tsinkiti jaton biai korikishoko, jara janēkankē Fondo de Desarrollo Indígena akin, jatonbi tēēxón koriki bikanara ikē, kikin jakon y ratēti jawēki, jatiribi jonibaonra akē moa onankin jawēkēs-kataxki jatonbiribi tēēxon jawēki bitiki itanribi jan tētai koriki kēyomatima iki ixôn.
- Jaskatax tēxon jawēki bikinra akankē moa jato jawēki yokarēs-yamakin, tēxón koriki biti shinanya ixon, Proyēctoninra akē jato

shinankinkin ja Fondo de Desarrollo Indígena ati, ja korikiribira, wëtsa jonibo təkasaibo jato mēniai, menia pēkaora moa jan koriki axon jakiribi ja FDI meniribikanai, jaskatax ja koriki kēyoyamati kopi, jaskaribi wëtsabo tēshokobakanon ixon.

Ja tsinkixon jaton kaibobo akikanai jonibora Aidernin tēkinkē nēs-kaakin

- Ja tsinkixon jatonkaibobo akinaibaonbiribira akē mēskō tēēbo jato akinkin, axēamis jonibo bokaskanakaitian jato yoyo ixonkin, jainxon kirika ati xobo kēnkanaitian jato akinkin, rao yama jēmabo jato yoyoixonkin, jēmân koshiho jaskatax jayâ koshiti kirika kēnkanaitian jato bixonkin, jēmamēa koshihaon atipayamaa jawēkibora akē nobē tēētai jonibaon jato axonkin, joni coshí jikiabo jato axēakin, jaskaxon non paromēa koshi jonibobēbôn jato yoyoiti kopi, ochô jēmankobo jato rankin ibakanon ashēi iki ishôn, jaton jēma akinox.
- Nato jaton kaibobo akinox tsinkitax tēti koshi jikiabaonra akankē wëtsa ochokēa jonibobētan tēnoshon shinan akin, Aider bētan rabētan, jaskataxra, SNV itanribi DED akanaibētan rabēkankē. Jaskaxonra shinankankē jaton mai bichinkaskanaitian jato amaitima nato jonibobētan rabēshon, jātoki koshitanan; jaskaribi shinankankē wëtsanko koriki bēnakanti jaton kaibobo akinoxon, nato non yoia jonibobētan rabēxon.
- Jaska akin tēkinra akankē, nato Feconau, Feconadip, y Ordim akanai tsinkitax tēētai jonibaon mēsko kēska tēē akîn, jan imaa jēmabo jato bēnabainkin, jato tsinkikikin, mēskō jawēkibo jato axonkin, nato Ordim akanai jonibaonra akē atanishamankin jakon tēēbo, jawēn imaa konibo akinkin, bēnabainxon jato axēakin, jaton mainparanan ikinkin wëtsa jonibaon jato bichinkasaitian, jaskaxonribira akankē mēraikin wëtsa jonibo jatobētan tēkasaibo.

Noa jain tsinkitax tetainkonია jawēkibo biribira akē non nēska axon koshiakin

- Kimisha pacha quirikara akē non wishaxon bēnxaokin noa jaskatax tēta onanshinanbo, noa jaskatax tējoa jawekibo, wëtsatian jain oinxon jakiribi kirika wishaxon jato bomati kopî.
- Jain tēkinra akē non mēskokeska jawēkibo onankin, ja onanxonra non akē wishakin, jawēkēskatikî rama jakiribi wëtsa jēmabo-

bëtan tëkin jato non ikinti iki ixon, jainoaxribi jaskaxon mai jato bikinti, nii koirananbi jato koriki binox tëti axeati.

Jainxonra akë non akâ jawëkibo jato onamakin, kinkin akin poakamakin, wëtsabaonribi onana inön ixon, anitsinkitiankobo, non jëmabaon, ochokëa jëmabaonribi, wëtsaparomëa jëmabaonribi, jâskati noa tëtëkirana, jawë jawëkiboki non akâ iki ixon onankanti kopi.

SNV akanai jonibaon akinara akë non onankin, jawë këskataxki rama noa tëëti iki ixôn, wëtsanko nobë tëtaibobëtan, jawëkëskaxonki non orichâbo tëë aboti iki ixon non parôn ikâ jonibobëtan.

- AIDERra jayakë noa axea shinan non kirikanin wisha, jawëkëskataxki rama noa jëmabobëtan tëti iki ixon, Proyecto jëmabaon nii akainko axëxon non akâ, Piurainoa y Ucayaliankoniabobëtan ribi shinan bixon.
- AIDER ikain tëtai jonibaonra akë jaton onanshinan kikin akin aniakin, jawëkëskashonki non maïn ikâ niibo tëë atiki ixon.

Ja non jaskara tëë ati shinanama ixonbira non akë CERTIFICACION AKANAI kirika jato bixonkin, ja të riki Aidernin jato Rekënxona, pichika shipibo konibobaon jëmariki jaskara kirikaya, nato non paronxon tson biamatianbiriki rëkënpari jatön biâ (34,710 ha) jaskara kirika jato mënikanariki 16 de noviembre 2005 baritian, pichika baritia kamân, orichâboribi, jaskara jawëki nokotiriki kikin kopi, ishtôn atikoma jaweki, ja certificación binoxonra non sënën akë nato FOREST STEWARDSHIP COUNCIL akanai jonibaon noa yokata jawekibo (FSC).

Introducción

Queremos compartir nuestra experiencia en la ejecución del proyecto “Jemabaon Nii. Manejando Bosques Comunales para aliviar pobreza”, desarrollado entre octubre de 2003 y diciembre de 2005, con 16 comunidades nativas de la etnia shipibo konibo, en la Amazonia de la Región Ucayali, Perú, financiado por el gobierno de Holanda y ejecutado por la Asociación para la Investigación y el Desarrollo Integral – AIDER, con la participación de la Organización Regional de AIDSEP Ucayali – ORAU y el apoyo del Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo – SNV en lo concerniente al fortalecimiento institucional.

El mencionado proyecto tiene como antecedente inmediato al proyecto “Conservación de Bosques Comunales en la Amazonia Peruana”, también financiado por el gobierno holandés y ejecutado entre octubre de 1999 y setiembre de 2003; en un principio bajo la codirección de SNV y AIDER, para luego transferirse la conducción técnica enteramente a AIDER.

Es preciso destacar que trabajar con bosques ubicados en tierras de comunidades nativas no es nada descabellado si se tiene en cuenta que en el Perú, no menos de 12,6 millones de hectáreas de bosques se encuentran en tierras de comunidades nativas, cifra nada despreciable en relación a los 69 millones de hectáreas que constituyen la superficie boscosa del país.

Para presentar de una manera ordenada la experiencia hemos estimado conveniente empezar con una caracterización del contexto en el cual se desarrolló el proyecto, a continuación se hace una descripción del proyecto y su estrategia de intervención, luego se mencionan los logros alcanzados y finalmente se hace hincapié en las lecciones aprendidas que dejó el proyecto.

Por razones ajenas a nuestra voluntad, en esta ocasión sólo hemos podido abarcar los aspectos más importantes de la experiencia por lo que ponemos especial énfasis en resaltar los logros obtenidos y las lecciones aprendidas, con la finalidad de que sea útil no sólo para el propio aprendizaje institucional sino sobre todo para contribuir a mejorar las intervenciones de otras instituciones en este interesante tema. Sin embargo, somos conscientes que mucho de la experiencia queda aún en el tintero, a la espera de mejores oportunidades de tiempo disponible para sistematizarla y financiamiento para su divulgación.

No podemos terminar esta introducción sin agradecer a todas las personas que contribuyeron al éxito del proyecto, entre ellas a la Embajada Real de los Países Bajos por el aporte financiero, al personal de SNV que nos acompañó en el proceso, a los profesionales, técnicos y personal administrativo del proyecto, quienes se encargaron de su implementación y operación, entre estos merecen una mención especial los técnicos indígenas, que tuvieron una inigualable oportunidad de contribuir con sus conocimientos al desarrollo de su pueblo, asimismo agradecemos a las 16 comunidades nativas shipibo konibo que nos acogieron y asumieron con nosotros el compromiso para llevar a cabo esta experiencia.

Los autores

PAGINA SEPARADORA
(FOTOS)
pág. 27
(pág. 28 blanca)

1. El contexto en que se desarrolló el proyecto

1.1. Panorama general

Al momento de iniciarse el proyecto, la actividad forestal en bosques ubicados en tierras de las comunidades nativas se caracterizaba por la explotación de la mano de obra indígena y la extracción irracional de madera, por parte de empresarios mayormente ilegales, de este modo la retribución que recibían los pueblos indígenas era mínima y con el agravante de la pérdida de valor de los bosques por la extracción desmedida de especies de valor comercial.

Recién, en julio de 2000 se había promulgado una nueva Ley Forestal y de Fauna Silvestre (Ley 27308), que venía a reemplazar a su ya obsoleta antecesora¹. Es preciso mencionar que, a mediados de los noventa, la sociedad civil² vinculada al sector forestal, en un proceso participativo, discutió y elaboró una propuesta de ley forestal, la cual, a pesar de los esfuerzos realizados, no se pudo traducir en un nuevo dispositivo legal. La nueva Ley, promulgada el año 2000, si bien no recoge la totalidad de esta propuesta participativa, tiene el mérito de incorporar parte importante de ella.

De otro lado, la legislación vigente sobre comunidades nativas también data de fines de los setenta y fue considerada una de las más avanzadas del continente en su momento, sin embargo, con el transcurrir de los años, el espíritu de varios de sus artículos (por ejemplo

1 La anterior Ley Forestal y de Fauna Silvestre (Decreto Ley 21147) fue promulgada el 13/05/1975.

2 El debate fue impulsado por SPDA, ProNaturaleza y WWF, logrando incorporar a los actores más representativos del quehacer forestal.

el Artículo 13º que establece que la propiedad territorial de las comunidades nativas es inalienable, imprescriptible e inembargable), ha sido mutilado y/o modificado por otras normas, incluso por la Constitución de 1993³, lo que ha generado la lógica preocupación de las organizaciones indígenas que ven así peligrar sus derechos sobre las tierras que han ocupado desde mucho antes que la llegada de los conquistadores españoles.

Otro aspecto que debe mencionarse es que, a pesar de la modernización, con su correlato de mejoras de los medios y vías de comunicación, el Estado peruano sigue estando ausente en gran parte de los poblados y caseríos del interior del país, situación a la que no escapan las comunidades nativas.

1.2. Contexto geográfico

En Perú, el territorio donde habitan los pueblos indígenas se distribuye en 11 regiones políticas (Amazonas, Ayacucho, Cajamarca, Cusco, Huánuco, Junín, Loreto, Madre de Dios, Pasco, San Martín y Ucayali) y tiene una superficie aproximada de 12,6 millones de hectáreas de bosques amazónicos⁴ cifra que representa el 18,3% de los 69 millones de hectáreas que constituyen la superficie boscosa del país⁵.

La Región Ucayali es la zona donde se ejecutó el proyecto y tiene una extensión de 10 241 055 hectáreas y está conformada por cuatro provincias: Coronel Portillo, Padre Abad, Atalaya y Purús⁶. Esta región se ubica en la parte central y oriental del Perú, pertenece a la cuenca amazónica y tiene tres pisos naturales: ceja de selva, selva alta y selva baja. Limita al norte con el departamento de Loreto, al sur con Cusco y Madre de Dios, al este con la República Federativa del Brasil y al oeste con los departamentos de Huánuco, Pasco y Junín.

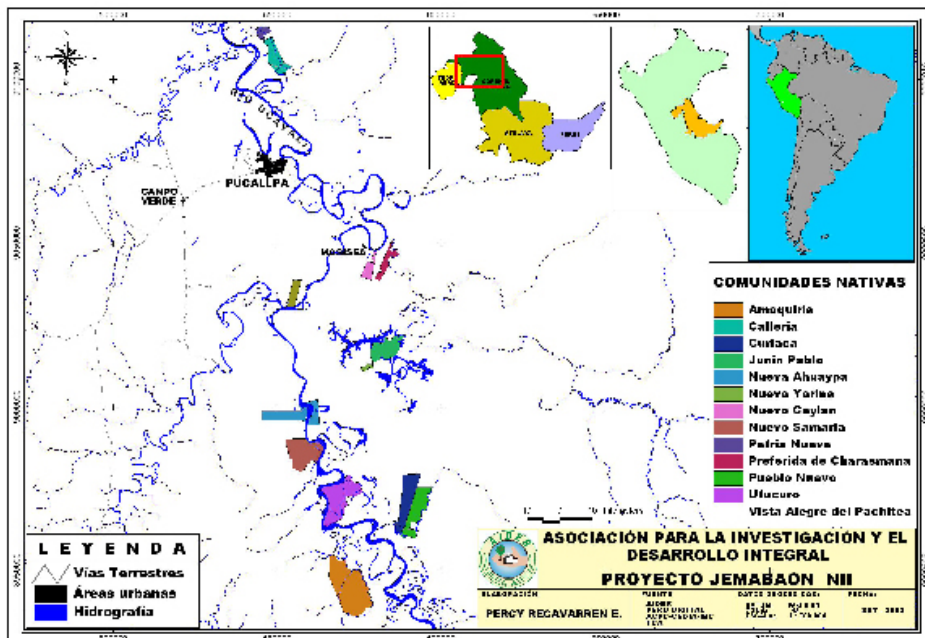
La superficie de Ucayali corresponde predominantemente a bosques y de allí que la principal actividad económica sea la actividad

3 La Constitución de 1993 ya no menciona la inembargabilidad e inalienabilidad de las tierras comunales y reduce la imprescriptibilidad para los casos de abandono de tierras.

4 FAO, 2005a.

5 FAO, 2005b.

6 INEI, 1999.



maderera, y se considere a Pucallpa como la capital maderera del Perú.

El relieve es, en general, poco accidentado, el 80% está por debajo de los 400 msnm. Esta inmensa llanura amazónica sólo está interrumpida por la presencia de estribaciones de la cordillera de los Andes. Entre ellas destaca la Cordillera Azul, donde el río Yuracyacu, ha erosionado el cañón conocido como el Boquerón del Padre Abad.

El clima predominante es cálido y húmedo con abundantes precipitaciones, existe muy poca variación de temperatura y humedad entre el día y la noche. La temperatura promedio de la región es de 26,44 °C. Las lluvias son abundantes (2 344 mm anuales en promedio).

La humedad relativa anual media es de 84,24%, la que es favorecida por la evaporación que se produce en los numerosos cursos de aguas.

El río Ucayali es el mayor eje de la hidrografía regional, discurre por un lecho sinuoso formando meandros que se suceden a lo largo de kilómetros de su recorrido, que tienen gran dinamismo pues constantemente el río abandona su lecho y los convierte en "cochas" o "tipishcas" que son emporios de peces.

1.3. Contexto sociodemográfico

En esta región los indígenas están distribuidos en 288 comunidades nativas, en cuyos territorios tienen alrededor de 2 309 785 hectáreas de bosques. La etnia shipibo konibo constituye el tercer pueblo más numeroso de la Amazonia peruana⁷ estimándose su población en 30 mil habitantes. Únicamente le superan en número los Asháninka (arawak) y Aguarunas (jíbaro).

De acuerdo al censo de 1993, Ucayali tenía 331 824 habitantes y, de ellos, 36 430 habitantes (11%), correspondían a las comunidades indígenas, distribuidas en las cuatro provincias del departamento. De los pueblos étnicos que se encuentran en el departamento, seis son los de mayor volumen poblacional: los shipibo konibo con 18 237 habitantes (50% de la población indígena), los campa-asháninka con 4 838 (13%), los campa-pajonalino con 3 823 (10%), los campa del Ucayali con 2 019 (6%), los piro con 1 708 (5%) y los cocama-cocami-lla con 1 283 (4%)⁸

Los shipibos y los konibos del Ucayali provienen de la familia Pano, ambos grupos se unieron, con predominancia cultural de los shipibos. Actualmente se denominan shipibo-konibo.

Los shipibo-konibo viven en los márgenes del río Ucayali y sus afluentes: Pisqui, Callería, Aguaytía y a orillas de los lagos Tamaya y Yarina. Se considera que río abajo de Pucallpa está el territorio shipibo y río arriba el konibo, pero en realidad hay comunidades de ambos grupos en las dos zonas porque se han mezclado entre sí, los shetebo que antiguamente vivían debajo de Contamana ahora se encuentran integrados a los shipibos. La población total de shipibo-konibos se estima actualmente en unas 25 mil personas repartidas entre 108 comunidades nativas.

1.4. Un poco de historia

El arqueólogo Donald Lathrap plantea que los shipibo-konibo llegaron al Ucayali procedentes del norte, entre los años 650 a 810 a.C. cuando un nuevo estilo de cerámica que él llama "cumancaya"

7 Valenzuela, P. 2001.

8 INEI, 2007

irrumpe la secuencia anterior de los estilos del Ucayali Central. Posteriormente, sus discípulos Thomas Myers, Roe y de Boer difieren en parte con la interpretación de Lathrap, asumiendo que la llegada de los pano hablantes al Ucayali es alrededor de los 300 años después de Cristo. En todo caso, parece que los antecesores de los shipibo-conibo en la cuenca del Ucayali se remontan a por lo menos 300 años d.C., época en la cual existía un estilo alfarero llamado pacacocha el cual, según Myers, estaría vinculado con los pano hablantes.

“El arqueólogo Donald Lathrap plantea que los shipibo-conibo llegaron al Ucayali procedentes del norte, entre los años 650 a 810 a .C.”

Los primeros contactos con los shipibo-conibo estuvieron signados por el rechazo violento. A mediados del siglo XVIII, misioneros jesuitas y soldados en exploración por el Ucayali realizaron el primer contacto con los shipibos, siendo rechazados con las armas. En 1660, los shipibos, aliados con los cocamas, llevaron a cabo un ataque a la misión jesuita del Huallaga. En 1670, un nuevo ataque realizado por los setebos y callisecas a la misión de Panatahua incluyó a los shipibos⁹.

Sólo en 1680, los jesuitas lograron establecer una misión entre los shipibos quienes. Sin embargo, muy pronto se produjeron epidemias. A ello se sumó la muerte de cientos de guerreros conibos llevados por el P. Richter en una expedición contra los jíbaros en la zona del Marañón. Como consecuencia, entre 1695 y 1698, los shipibo se sublevaron atraídos por los conibo y los shetebos, primero para expulsar a los blancos y mestizos que traían las enfermedades y luego para repeler las fuerzas punitivas enviadas contra ellos. Sólo hacia 1755, son reiniciadas las misiones con estos grupos pano, esta vez a cargo de los franciscanos.

Los misioneros lograron en 1760 establecer contacto con los setebos, fundando entre ellos un primer puesto misional. Poco después se desarrolló una epidemia en dicho pueblo, produciéndose la muerte de muchos. A pesar de la oposición de los shetebos, en 1765 los franciscanos fundaron tres misiones entre los shipibos. En ese entonces, los shetebos eran enemigos de los shipibos porque los habían arrojado fuera de las ricas tierras del llano inundable. Poco después, los conibos solicitaron la presencia de los misioneros, lo que fue mal

⁹ De aquí en adelante se presenta un resumen de la síntesis histórica que aparece en GEF/PNUD/UNOPS, 1997.

visto por los shipibos, enemigos tradicionales de éstos, porque tenían perder el monopolio de acceso a las herramientas que llevaban los misioneros a los nativos.

“A mediados del siglo XVIII, misioneros jesuitas y soldados en exploración por el Ucayali realizaron el primer contacto con los shipibos, siendo rechazados con las armas”.

Al producirse nuevas epidemias en las recién fundadas misiones, los shetebos, los conibos y los shipibos, sobreponiéndose a sus enemistades tradicionales, lograron ponerse de acuerdo para rechazar a los misioneros bajo la dirección del líder shetebo Runcato, matando a cuatro soldados, 15 franciscanos y más de 20 auxiliares indígenas. Luego, los sublevados realizaron incursiones al Alto Amazonas, Marañón y Huallaga.

Los franciscanos retornan en 1790, cumpliendo su labor misional de manera intermitente hasta 1824, año en que se sella la independencia del Perú bajo el gobierno de Bolívar y los misioneros españoles son retirados. Sin embargo, a través de la actividad del padre Plaza en la misión de Sarayacu en el Alto Ucayali, los pano mantuvieron su relación con los religiosos. En este período se inició la fusión de los shetebos, conibos y shipibos, proceso que terminó a mediados del siglo XX.

Durante el período del caucho –a fines del siglo XIX– los shipibo-conibos se pusieron a las órdenes de los patrones caucheros, para la caza de esclavos, entre otros grupos indígenas fuera de la planicie inundable del Ucayali, como los amahuacas, los campas, asháninkas, matsiguengas, a cambio de bienes manufacturados. Al finalizar el boom del caucho pasaron a trabajar en las haciendas establecidas por los antiguos patrones caucheros. En 1930, los primeros misioneros protestantes se instalaron en territorio shipibo.

Posteriormente, son establecidas las primeras escuelas bilingües alrededor de las cuales la población shipibo-conibo se reúne, dando origen a lo que luego serían las primeras comunidades nativas.

El proceso de urbanización de Pucallpa, acelerado desde mediados de la sexta década supuso un fuerte impacto sobre la sociedad shipiba; un importante número de familias se establecieron en la periferia de dicha ciudad y en los alrededores del vecino pueblo de Yarinacocha, en busca de nuevas opciones para mejorar sus niveles de educación y acceder a los servicios de salud. En la actualidad, son cientos de familias indígenas que se han establecido en el ámbi-

to urbano aunque sin perder su vinculación con sus comunidades de origen.

Al igual que en el caso de otros grupos indígenas, la constitución de sus organismos representativos, federaciones y otras formas de organización política, han tenido singular importancia para los shi-pibo-conibos como mecanismo de negociación con el Estado y de reivindicación de su propia identidad.



Indígenas de la comunidad de Callería. (Foto: AIDER).

PAGINA SEPARADORA
(FOTOS)
pág. 37
(pág. 38 blanca)

2. Los actores

2.1. AIDER: ¿Quiénes somos?

La Asociación para la Investigación y el Desarrollo Integral (AIDER) es una asociación civil sin fines de lucro (Organización No Gubernamental-ONG) peruana, fundada el 30 de octubre de 1986. La sede de la Dirección Ejecutiva se encuentra en Lima y tiene dos oficinas descentralizadas, en las ciudades de Piura y Pucallpa, para atender los proyectos que desarrolla en la costa norte y en la Amazonia. AIDER desarrolla actividades desde 1992, con base en los principios de participación, enfoque de género e interculturalidad y su actividad se centra principalmente en las siguientes líneas de trabajo:

- Regencia forestal de comunidades indígenas, en el marco de la Certificación Forestal FSC.
- Asistencia técnica a comunidades indígenas en Ucayali y comunidades campesinas en Piura, para la gestión integral de sus bosques.
- Recuperación de áreas degradadas.
- Reforestación con fines de certificación, secuestro de carbono y venta a futuro de vuelo forestal, en las regiones de Ucayali y Piura.
- Conservación de áreas silvestres y educación ambiental.
- Recuperación del conocimiento tradicional indígena en el uso de plantas medicinales.
- Investigación en manejo forestal.
- Políticas de desarrollo forestal a favor de los pueblos indígenas y campesinos.

Asimismo ofrece los siguientes servicios:

- Capacitación metodológica para promotores campesinos y técnicos, basada en el desarrollo de competencias.
- Formulación y gestión de planes generales de manejo forestal para concesionarios forestales, comunidades campesinas y comunidades nativas.
- Asesoría para la formulación de planes maestros, planes de manejo de recursos naturales y planes de sostenibilidad financiera para áreas naturales protegidas; diagnósticos, estudios específicos y expedientes técnicos para el establecimiento de nuevas áreas protegidas; y proyectos de desarrollo para poblaciones en zonas de amortiguamiento.
- Formulación y ejecución de proyectos de desarrollo basados en el uso sostenible de recursos naturales.
- Asesoría y facilitación para la formulación de proyectos de desarrollo a nivel nacional, regional y local.
- Asesoría conducción y realización de diagnósticos socioeconómicos y construcción de línea base.
- Asesoría en transferencia de herramientas de gestión como sistema de planificación, monitoreo y evaluación (PM&E), procedimientos administrativos en ONG's, sistema de capacitación, entre otros.
- Evaluación participativa de proyectos de desarrollo, a nivel nacional.
- Organización y conducción de eventos de capacitación, promoción, difusión e intercambio de experiencias de desarrollo, tipo seminarios, forums, encuentros, conversatorios, etc.

En Ucayali, AIDER ha ejecutado los siguientes proyectos:

Con poblaciones de colonos:

- Desarrollo económico y aprovechamiento de los bosques secundarios, mediante la actividad apícola (1992 - 1997), con financiamiento de Cebemo (Holanda).
- La mujer y el aprovechamiento del bosque húmedo tropical, mediante la actividad apícola (1998 - 2001), con financiamiento de Fondo Contravalor Perú - Japón.

- Guaba y kutzú: oportunidades económicas para las mujeres apicultoras (2001 - 2002).
- Reactivando iniciativas ambientales: mujeres apicultoras de Campo Verde, forjando negocios sostenibles (2003 - 2005), con financiamiento del Fondo Mundial del Ambiente.

Con poblaciones indígenas:

- Conservación de Bosques Comunales en la Amazonia Peruana (1999 - 2003), con financiamiento de la Embajada Real de los Países Bajos.
- Jemabaon Nii: manejando bosques comunales para aliviar pobreza (2003 - 2005), con financiamiento de la Embajada Real de los Países Bajos.

Otros proyectos en ejecución:

- Recuperación de áreas degradadas y reforestación con fines de secuestro de carbono en el kilómetro 12 de la carretera a Tournavista, Campo Verde, ejecutándose con la empresa privada Bosques Amazónicos.
- Proyecto de investigación: Manejo forestal por pequeños productores rurales en Amazonia. Una oportunidad para mejorar la estabilidad de ecosistemas forestales y medios de vida – Forlive, financiado por UE y ejecutado con pequeños productores forestales en la provincia de Coronel Portillo, Ucayali.

AIDER es miembro de la Unión Internacional para Conservación de la Naturaleza - UICN, la Red Ambiental Peruana - RAP y la Cámara Nacional Forestal del Perú.

2.2. Nuestros socios shipibo-konibo

16 Comunidades nativas de la etnia shipibo-konibo de la Región Ucayali, participaron en el proyecto, éstas fueron:

Junín Pablo, Nueva Yarina, Preferida de Charasmaná, Ceilán y Vista Alegre, ubicadas en el distrito de Masisea:

Callería y Patria Nueva, ubicadas en el distrito de Callería,

Nuevo Ahuaypa, Samaria, Puerto Belén, Utucuro, Nazareth, Amaquiría, Pueblo Nuevo y Curiaca del Caco, ubicadas en el distrito de Iparia.

“La actividad productiva indígena corresponde principalmente a una economía de subsistencia basada en el aprovechamiento directo de los recursos naturales”

La actividad productiva indígena corresponde principalmente a una economía de subsistencia basada en el aprovechamiento directo de los recursos naturales, sin incorporar valor agregado, así tenemos que las comunidades shipibo konibo tienen como actividades económicas: la horticultura de roza y quema destinada a la subsistencia; la caza, la pesca –actividad de gran importancia para la economía doméstica– y la crianza de aves de corral y animales menores, sin embargo algunas familias practican una agricultura comercial, en este caso la producción agrícola destinada al mercado (arroz, maíz, plátano y maní) se vende a los regatones o es comercializada directamente en los centros poblados de Contamana, Masisea, Iparía o en la ciudad de Pucallpa.

La extracción comercial de la madera es también un rubro importante en la economía de este grupo, la que es entregada a los habilitadores o colocada directamente en los aserraderos. Aspecto importante de la producción destinada al mercado es la artesanía, constituida por tejidos, cerámica pintada, estatuillas de madera y adornos corporales, fabricada incluso en talleres artesanales organizados.

Es necesario señalar que un sector creciente de la población shipiba viene integrándose al ambiente urbano de la ciudad de Pucallpa y al poblado de Yarinacocha cercano a dicha ciudad. Esta población desarrolla actividades económicas propias del medio urbano, diferentes a las del resto del grupo –venta de su fuerza de trabajo como peones agrícolas o de aserraderos, cargadores, etc.– en tanto que las mujeres dedican gran parte de su tiempo a la confección y venta de artesanías.

En los últimos años ha proliferado también la constitución de pequeños proyectos de desarrollo, revalorización cultural, etc., organizados por los shipibos residentes en Pucallpa y Yarinacocha, como opciones para la obtención de recursos, vía donaciones, que les permitan sobrevivir en la ciudad y construir un nuevo proceso de respaldo a su propia identidad.

El sistema de educación tradicional ha estado basado en la transmisión oral de los conocimientos, y los ancianos de cada familia manejan una gama de conocimientos tradicionales sobre astrología, geografía, arte, arquitectura, pesquería, médicas y técnicas de guerra que van transmitiendo a los más jóvenes.

Desde la vida republicana la educación tradicional ha sido subordinada por la educación oficial, cuyos programas históricamente no han respondido a las características socioculturales de los shipibo konibo, razón por la cual mostraban pobres resultados. En la actualidad la situación ha variado un poco y se está iniciando la aplicación de un nuevo programa curricular a través de la denominada Educación Bilingüe Intercultural - EBI.

Los niveles de escolaridad indican que 16% de esta población no posee ningún nivel de instrucción, en tanto que para el 57% la educación primaria representa el nivel más alto alcanzado: 17% ha accedido a la educación secundaria, siendo uno de los porcentajes más altos entre los pueblos indígenas de nuestra Amazonia. La educación superior es una opción a la que accede un sector minoritario de la población, sólo 3% de la misma y dentro de éste únicamente 28% logra culminar sus estudios superiores.

Algunos indicadores estadísticos resultan alarmantes porque afectan principalmente a las mujeres shipibo konibo, así tenemos que el 28% de las mujeres son analfabetas, cifra que es casi el doble del 15% de hombres analfabetos. El 40% de las jóvenes entre 15 y 19 años son madres, así como el 4,2% de las niñas entre 12 a 14 años. La mortalidad infantil es de 154 por cada 1000 nacidos vivos y el promedio de hijos por cada mujer shipibo konibo es de 9,6 hijos. Entre las mujeres en edad fértil las tres principales causas de muerte son cáncer de cuello uterino (14,8%), embarazo, parto y postparto (10,19%) y enfermedades del aparato respiratorio (10,19%)¹⁰.

2.3. La Organización Regional Indígena

La Organización Regional de AIDSESP Ucayali, cuyas siglas son ORAU, es uno de los seis organismos descentralizados de AIDSESP¹¹ y su ámbito corresponde al departamento de Ucayali, agrupando representantes de los pueblos indígenas shipibo-konibo, asháninka y amahuaca. Lo conforman 12 Federaciones, las mismas que se mencionan a continuación:

¹⁰ Ministerio de Salud, 2002.

¹¹ La Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana - AIDSESP es una organización nacional y está presidida por un Consejo Nacional que se asienta en seis organismos descentralizados ubicados en el norte, centro y sur del país. Tiene 57 federaciones y organizaciones territoriales, que representan a las 1 350 comunidades donde viven 350 mil hombres y mujeres indígenas, agrupados en 16 familias lingüísticas.

- Asociación de Comunidades Nativas para el desarrollo integral del Yurua -ACONADIYSH
- Asociación de Comunidades Nativas de Asháninkas-ashenínkas de Masisea y Callería - ACONAMAC
- Federación de Comunidades Nativas del Ucayali y Afluentes - FECONAU
- Federación de Comunidades Nativas del Distrito de Iparía FECONADIP
- Federación de Comunidades Nativas de la Provincia de Puerto Inca - FECONAPIA
- Federación de Comunidades Nativas de Purús - FECONAPU
- Federación de Comunidades Nativas de Bajo Ucayali - FECONBU
- Organización Indígena del Distrito de Masisea - ORDIM
- Organización Indígena Regional de Atalaya - OIRA
- Organización Asheninkas del Gran Pajonal - OAGP
- Organización de Comunidades Nativas del Distrito de Tahuanía - ORDECONADIT
- Federación de Comunidades Nativas Yine Yami - FECONAYY

De estas federaciones, ORDIM, FECONAU y FECONADIP son las que han participado en el proyecto.

2.4. El Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV)

El Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV) provee servicios estratégicos de asesoría y conocimiento para los sectores públicos, privados y sociales. Con más de 40 años de experiencia en la región, actúa como un catalizador que, mediante una serie de estrategias y métodos de trabajo ambiciosos adaptados al contexto de la región, se enfocan en mejorar las condiciones de vida de las personas de escasos recursos. En este contexto, tomamos en cuenta tanto las realidades como las grandes oportunidades que América Latina plantea.

SNV trabaja con el sector privado, público y social y concentra sus actividades en dos áreas principales:

JemabaonNii: Manejando nuestros bosques para aliviar pobreza

- La generación sostenible y el mejoramiento del empleo, ingresos y producción: Reduciendo pobreza a través de su incremento, identificación y promoción de oportunidades, y del mejoramiento de las condiciones de vida de las personas de bajos ingresos.
- El mejoramiento, a las poblaciones con alta necesidad, del acceso a y la calidad de servicios básicos de energía renovable y educación.

La misión central de SNV Perú es “Apoyar a organizaciones locales a fortalecer su desenvolvimiento hacia una acción efectiva de reducción de la pobreza y buena gobernabilidad”. Este objetivo refleja la convicción del SNV que la necesidad de servicios de desarrollo de capacidades locales hacia actores locales e intermedios se está incrementando, y que dichos servicios necesitan ser localmente apropiados, sostenibles y amplificados en alcance y profundidad, para que la reducción de la pobreza sea exitosa a mediano y largo plazo.



PAGINA SEPARADORA
(FOTOS)
pág. 47
(pág. 48 blanca)

3. El proyecto

3.1. Problemática a la que responde la acción del proyecto

La región amazónica peruana cubre una superficie de 956.751 kilómetros cuadrados, que equivale al 74% del territorio del país y al 12,6% del territorio amazónico¹². Este territorio viene siendo depredado a un ritmo acelerado, para el periodo 1990 - 2000 se calcula en 149 631,76 hectáreas la deforestación anual y se estima que el área deforestada acumulada al año 2000 en la Amazonia peruana es de 7 172 953,97 hectáreas¹³. En Ucayali la deforestación acumulada es de 627 096,73 hectáreas

La destrucción de especies del bosque amazónico destruye también las fuentes de vida y el hábitat de los pueblos indígenas y la reducción o extinción de especies de flora y fauna entre otros. La mayor parte de las intervenciones proviene de la sociedad no-indígena y empresas, nacionales y extranjeras, quienes han contado con un marco muy flexible para la apropiación y extracción intensiva de los recursos naturales.

Al igual que en otros países de la cuenca, la Amazonia peruana ha sido históricamente percibida por el Estado como un espacio vacío e improductivo a ocupar y a la vez como válvula de escape a los problemas sociales en otras regiones a través de la migración y colonización. Esa colonización fue estimulada desde el Estado, a través de la construcción de carreteras y la promoción de actividades

12 Tratado de Cooperación Amazónica, 1992

13 INRENA, CONAM/PROCLIM2000

agropecuarias como aquella que obligaba a los colonos a desbrozar la selva como condición para adquirir títulos de propiedad, puesto que sólo así se podría demostrar que los predios estaban dedicados a la producción.

A lo anterior debe sumarse la actividad depredadora de empresarios madereros nacionales y extranjeros, legales e ilegales, que saquean las existencias de maderas valiosas, especialmente cedro y caoba. Los indígenas de la región amazónica ven actualmente cómo los bosques de sus tierras ancestrales son cortados, recibiendo a cambio pagos ínfimos por los árboles en pie y poniendo en riesgo su propia sobrevivencia.

“Desde la década del 70 se inició la explotación de yacimientos petroleros, muchos de ellos ubicados en territorios indígenas, desplazándolos e ignorando sus derechos sobre esas tierras”

La extracción petrolera constituye otra causa fundamental del deterioro creciente de la Amazonia peruana. Desde la década del 70 se inició la explotación de yacimientos petroleros, muchos de ellos ubicados en territorios indígenas, desplazándolos e ignorando sus derechos sobre esas tierras. Ello, además, ha impactado negativamente sobre sus medios de subsistencia, ya que significó el desmonte de vastas áreas de selva y la contaminación química de numerosos cursos de agua.

Finalmente, la crisis de la Reforma Agraria y el fracaso de las políticas de colonización llevaron al colono a la búsqueda de otros medios de subsistencia, como las plantaciones de coca cuya hoja es vendida a los narcotraficantes. Se calcula que un 20% de la población de la selva está de alguna manera ligada al comercio y la producción de la coca. La coca es justamente un producto de alta rentabilidad y otorga mejores ganancias que el café o el cacao, en tierras degradadas y no está sujeta a cambios de precios, como los productos exportables legales. Sin embargo, su cultivo a gran escala conlleva graves impactos ambientales, contribuyendo a la deforestación. Perú es uno de los mayores productores mundiales de esta planta y existen numerosas áreas de plantaciones de coca en zonas donde se cortó la selva.

Algunos de los elementos de la problemática descrita no podrán ser solucionados en corto plazo ya que requieren grandes inversiones y la formulación y aplicación de políticas claras de carácter nacional y regional, así como la acción conjunta del Estado, la cooperación internacional y la sociedad civil.

Con el presente proyecto se busca contribuir a la conservación de los bosques amazónicos, a partir de algunas acciones por parte de las comunidades nativas shipibo-konibo de los distritos Iparía, Callería y Masisea de la Región Ucayali, orientadas a lograr el manejo eficiente de los recursos de sus bosques comunales para contrarrestar su depredación.

Para ello, se desarrollarán capacidades entre la población para el manejo sostenible de sus recursos, promoviendo la participación de hombres y mujeres, asimismo se impulsará la organización de las familias para desarrollar actividades económico productivas dotándolas de capacidades para su adecuada inserción en el mercado.

Se fortalecerá a las organizaciones indígenas, particularmente a las federaciones distritales y a la organización regional para que puedan apoyar las gestiones para el desarrollo local de las comunidades nativas, del ámbito del proyecto.

Al final del proyecto, se espera validar la propuesta de manejo de bosques comunales, sistematizarla e institucionalizarla.

“el proyecto busca contribuir a la conservación de los bosques amazónicos, a partir de algunas acciones por parte de las comunidades nativas shipibo-konibo”

3.2. Descripción del proyecto

Objetivo de desarrollo

Contribuir a la conservación de los bosques amazónicos y al desarrollo de los pueblos indígenas.

Propósito de intervención

Comunidades nativas shipibo-konibo de los distritos Iparía, Callería y Masisea de la Región Ucayali, manejan eficientemente los recursos de sus bosques comunales (bosques, suelos y cuerpos de agua), obteniendo beneficios económicos que contribuyen a mejorar condiciones de vida.

Resultados esperados del proyecto

Resultado esperado 1: En 16 comunidades nativas, mujeres y varones han planificado participativamente y ejecutan el manejo sostenible de los recursos de sus bosques comunales.

Resultado esperado 2: En 16 comunidades nativas, familias constituidas en organizaciones económicas productivas conducen actividades productivas aplicando criterios de producción microempresarial, basadas en el manejo sostenible de los recursos de sus bosques comunales, mejorando su vinculación al mercado.

Resultado esperado 3: tres federaciones distritales y una organización regional, fortalecidas, apoyan las gestiones para el desarrollo local de las comunidades nativas, del ámbito del proyecto, en el marco del manejo sostenible de los bosques comunales y son reconocidas como actores del desarrollo regional.

Resultado esperado 4: Una propuesta para el manejo sostenible de bosques comunales ha sido validada, sistematizada y se encuentra en proceso de institucionalización.

Resultado esperado 5: AIDER ha consolidado su posicionamiento como ONG centrada en el desarrollo de las capacidades de los actores locales para la gestión participativa de los bosques comunales.

3.3. Componentes del proyecto

Para su implementación, el proyecto se subdividió en cuatro componentes: técnico, económico, social e institucional, los cuales se describen a continuación:

3.3.1. Componente técnico

Este componente se refiere a todas las acciones de capacitación y asistencia técnica para el manejo de los recursos de los bosques comunales, desde una perspectiva ecosistémica del bosque, que desagregó este componente en líneas productivas:

- Manejo forestal, referido al aprovechamiento con criterios de sostenibilidad de los recursos maderables y no maderables de los bosques comunales.
- Manejo pesquero, se refiere al aprovechamiento de los recursos hidrobiológicos bajo un esquema de manejo sostenible en los cuerpos de agua de las comunidades.
- Agroforestería, orientado a la optimización de las áreas de bosque ya intervenidas, mediante sistemas agroforestales, que contribuyan a la seguridad alimentaria familiar para disminuir la presión sobre los recursos del bosque.

3.3.2. Componente económico

Este componente, se orienta a la articulación del manejo de bosques con la gestión empresarial que debe acompañar este tipo de procesos, para brindarle mayor sostenibilidad. En ese sentido, este componente ha sido planteado tomando en consideración los siguientes aspectos estratégicos:

- Organizaciones económicas productivas (OEP's). Definidas como una unidad organizacional de carácter económico, compuesta por comuneros interesados y/o con experiencia en la línea productiva, que desarrolla una actividad productiva, que proporciona ingresos a cada uno de los miembros del grupo y permite recuperar costos de producción. La herramienta utilizada es el Plan de Negocio, que busca asegurar el uso de los recursos con criterios de sostenibilidad.
- Orientación empresarial. Las actividades económicas, se desarrollan a partir del análisis de la oferta de recursos, la demanda del mercado y las capacidades y habilidades locales. La estrategia de implementación de estas actividades se basa en el desarrollo de habilidades para la gestión empresarial y el desarrollo de productos, con asesoría en la producción y comercialización.
- Estrategia de apoyo financiero comunal. El proyecto, ha contemplado una herramienta financiera denominada Fondo de Desarrollo Indígena (FDI), que ha solventado las iniciativas productivas sobre la base de los planes de negocios, presentados por las OEPs para el aprovechamiento sostenible de los recursos del bosque.

3.3.3. Componente social

Este es un componente de trascendencia para el proyecto, puesto que éste, estaba orientado hacia el desarrollo de capacidades locales y a la aplicación de los enfoques de participación, equidad de género e interculturalidad. En ese sentido, las acciones se han enmarcado en los siguientes aspectos fundamentales:

- Capacitación. Mediante la promoción y realización de procesos de enseñanza y aprendizaje en la temática de manejo de bosques, desde el aspecto técnico, económico y social. En este contexto, se destaca como relevante el principio de aprender-haciendo y la investigación-acción.

- El fortalecimiento de la organización indígena. Este aspecto se focaliza en los tres niveles de organización indígena (comunidad nativa, federación distrital y ORAU), mediante la asesoría y capacitación para una mejor gestión organizacional.
- Alianzas. Promoción de alianzas mediante el proceso de asesoramiento en la gestión, como parte de un proceso de enseñanza-aprendizaje y facilitando acuerdos, tanto entre organización productiva - comunidad, como entre organizaciones productivas - comunidad, con federaciones y ORAU.

3.3.4. Componente institucional

Este componente está centrado en el fortalecimiento de capacidades de la institución ejecutora, para lo cual se plantearon como acciones estratégicas:

- Sistematización y difusión. Describir y analizar, permanentemente, la experiencia, en sus logros, retos y problemas, para capitalizar los resultados como insumos para el aprendizaje organizacional de la institución. Asimismo, difundir los avances de la experiencia, periódicamente, para la retroalimentación y la validación de lo actuado, en el entorno local y regional.
- Institucionalización de la propuesta. A partir de un proceso de monitoreo, evaluación y sistematización del proceso, se busca que la institución ejecutora pueda capitalizar la experiencia, para el planteamiento de una propuesta institucional de manejo de bosques comunales, cuyas bases conceptuales y metodológicas sean susceptibles de servir como referencia para eventuales réplicas y mejoras en el marco político, jurídico-legal y normativo de la actividad forestal.
- Alianzas estratégicas. La ejecución del proyecto, debe ser fortalecida mediante el establecimiento de alianzas con externos que permita una mejor gestión del mismo, así como la generación de sinergías que contribuyan a alcanzar los resultados esperados del proyecto.
- Apoyo a la formulación de políticas forestales. Durante el horizonte del proyecto y también después de este proceso, se debe colaborar, o contribuir, en la formulación de políticas y normas que favorezcan la viabilidad del manejo de bosques comunales en el país.

3.4. Replanteo de la propuesta inicial

Al iniciar las actividades, algunas actividades debieron ser replanteadas porque por diversos motivos la situación al momento de formular el proyecto había variado, a continuación indicamos los principales cambios realizados

3.4.1. Cambios de índole técnica

En la línea de Manejo Pesquero, en la propuesta inicial estaba la formulación e implementación de tres planes de Manejo Pesquero en cuerpos de agua intercomunales: Callería-Patria Nueva, Puerto Belén-Utucuro y Nazareth-Amaquiría.

Sin embargo, luego de iniciado el proyecto se estableció una alianza estratégica plasmada en un convenio tripartito entre AIDER, el Ministerio de la Producción (PRODUCE) y el Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana (IIAP), cuya asesoría especializada en el tema conllevó a un proceso de análisis y evaluación interna respecto a la viabilidad del planteamiento inicial de referencia.

En ese sentido, teniendo en consideración que sólo existía un Plan de Manejo Pesquero aprobado para la Amazonia en Loreto, que el paquete tecnológico aún estaba en fase de resultados en laboratorio y faltaba su validación, así como, considerando también el factor cultural, se estimó por conveniente validar la tecnología de manejo pesquero en la Comunidad de Callería, puesto que las condiciones locales eran propicias.

De este modo, al término del proyecto se pudo lograr la formulación e implementación para validación de un Plan de Manejo Pesquero (MAPE) para la CN Callería, el cual actualmente se encuentra en trámite para su aprobación legal. Cuando PRODUCE lo apruebe, sería el primer MAPE en la Región Ucayali, el segundo a nivel nacional y el primero en comunidades indígenas.

El paquete tecnológico validado, ahora es susceptible de réplica en otras comunidades, puesto que ya se tiene la tecnología de manejo de alevinos de paiche (*Arapaima gigas*), el método y equipos para la captura inicial de éstos

“se estableció una alianza estratégica plasmada en un convenio tripartito entre AIDER, el Ministerio de la Producción (PRODUCE) y el Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana (IIAP)”

en ambiente natural y para el repoblamiento de los juveniles en los cuerpos de agua a manejar.

3.4.2. Cambios de índole social

El proyecto se inició con 16 comunidades nativas; sin embargo, por dificultades en la comunicación y el interés local de las autoridades de la CN Caimito (distrito de Masisea), decidieron retirarse del proyecto, lo cual fue aceptado por AIDER, después de realizar una asamblea informativa en la comunidad estableciéndose los mecanismos de retiro.

Esta dificultad inicial llevó al equipo técnico del proyecto a evaluar y establecer mejoras en el sistema de comunicación, puesto que esta comunidad se retiraba por considerar no estar de acuerdo con la demora en la implementación del proyecto. Se determinó que si la información hubiese sido más oportuna y ampliada a la comunidad, esta situación no hubiese sucedido (algunos líderes, pese a estar informados, no comunicaron debidamente).

“Esta dificultad inicial llevó al equipo técnico del proyecto a evaluar y establecer mejoras en el sistema de comunicación”

Posteriormente, las organizaciones indígenas sugirieron que se incorpore a la CN Nuevo Paraíso, en el mismo distrito, iniciándose acciones del Proyecto, en enero del 2004, partiendo de la formulación de su Plan de Desarrollo Comunal, diagnóstico agroforestal y se estaba iniciando el proceso de organización socioproductiva, para luego plantear la elaboración de su plan de negocios, cuando se presentó el lamentable problema que las autoridades comunales establecieron alianzas con madereros ilegales, lo cual fue motivo para que AIDER y las organizaciones indígenas optaran por retirar las acciones del proyecto en la referida comunidad, después de agotar las alternativas para impedir la depredación del bosque comunal.

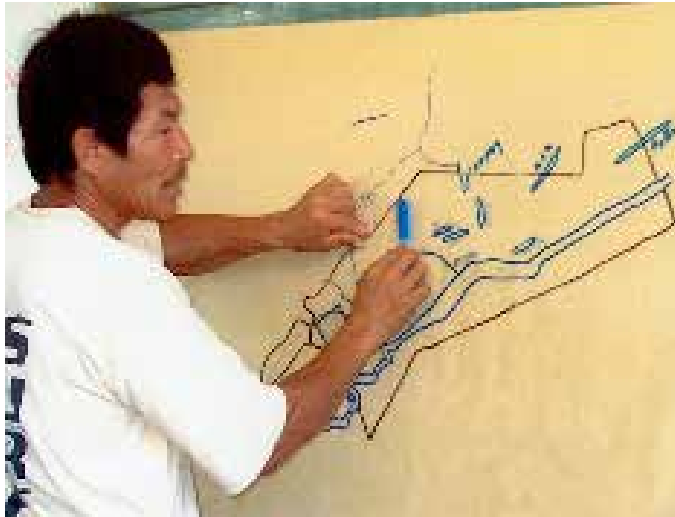
3.4.3. Cambios de índole presupuestal

Durante el horizonte del proyecto, AIDER solicitó la aprobación de una redistribución por partidas presupuestales principalmente planteada debido a que en la referida a servicios estaban consideradas consultorías en la línea de manejo pesquero, pero como se logró el establecimiento del convenio tripartito ya no se consideró necesaria la ejecución de las mismas, ya que las fortalezas técnicas y

legales del IIAP y PRODUCE cubrían a satisfacción esta necesidad; se propuso que estos fondos pasen a la partida de costos generales, lo cual fue aprobado por la Embajada.

También se plantearon algunos otros cambios de menor índole que obedecían a la experiencia en la implementación del proyecto y se establecieron proyecciones más efectivas.

En el último trimestre del proyecto, la Embajada remitió una carta (LIM/OS-1706/2005) donde apartaba del presupuesto total del proyecto un monto para administrarlo directamente, destinado a pagar el servicio de auditoría financiera del proyecto, afectado a la Partida Presupuestal Auditoría y evaluación externa.



Enseñanza y aprendizaje en la matemática de manejo de bosques, desde el aspecto técnico, económico y social.

PAGINA SEPARADORA
(FOTOS)
pág. 59
(pág. 60 blanca)

4. Logros obtenidos

4.1. Descripción y análisis de los resultados logrados

4.1.1 Resultados obtenidos en el Manejo de los recursos de los bosques comunales

En este proyecto, se ha logrado trabajar de manera conjunta con las familias de las comunidades nativas en el manejo de bosques comunales, el cual se ha abordado desde una perspectiva integral que comprende el manejo forestal –de recursos no maderables y maderables– manejo pesquero y agroforestería. Esta es una perspectiva ecosistémica que se plantea como una alternativa válida para la gestión de los territorios titulados a favor de las comunidades nativas.

En ese sentido, destacan los siguientes logros obtenidos:

a. Manejo de recursos no maderables: se formularon e implementaron lineamientos de manejo de productos no maderables en las comunidades nativas Patria Nueva (el aguaje, *Mauritia flexuosa*), Junín Pablo (el bijao, *Heliconia* sp., planta amazónica con hojas de uso culinario y con alta demanda en el entorno regional) y Nuevo Ceilán (los insumos para la cerámica artesanal).

En estas comunidades, antes del proyecto, ya se realizaba el aprovechamiento de estos productos no maderables, la diferencia era que se hacía con técnicas no adecuadas y de manera desorganizada.

En Patria Nueva, uno de los avances es que se ha logrado evitar que se talara la palmera hembra de aguaje (planta dioica) para cosechar sus frutos, lo cual originaba una depredación sistemática de los aguajales (casi 100 ha).

En Junín Pablo, rescatando el conocimiento local, las técnicas para el manejo de bijao fueron mejoradas, pero hubo algunos retrocesos por los incendios forestales que se presentaron en el último año del proyecto.

Respecto a los insumos para artesanía, resultó muy difícil avanzar de la fase de una área experimental hacia el manejo de los recursos con criterio de sostenibilidad, puesto que este proceso se vio afectado por factores como la falsa creencia local sobre la abundancia del recurso apacharama, el fácil acceso a este insumo en espacios supra-comunales (tierras del Estado, limítrofes al territorio comunal), así como la existencia de planteamientos técnicos que aún son objeto de investigación/acción, ya que sobre la silvicultura de esta especie no existen antecedentes de manejo.

b. Manejo de recursos forestales maderables: Esta acción se ha implementado en las comunidades nativas Callería, Preferida de Charashmaná, Junín Pablo, Nuevo Ahuaypa, Puerto Belén, Curiaca y Pueblo Nuevo (que cuentan con aprobación oficial de sus Planes Generales de Manejo Forestal por parte del Instituto Nacional de Recursos Naturales, así como con una edición publicada).

Los datos referentes a estas áreas bajo manejo forestal maderable, se muestran en el siguiente cuadro:

Comunidades	Nº de habitantes	Total territorio (ha)	Área bajo PGMF (ha)
Callería	370	4034	2528
Preferida de Charashmaná	57	1951.31	457.24
Junín Pablo	810	3550	720
Puerto Belén	466	15479.67	1400
Curiaca	376	6165.19	1034
Pueblo Nuevo	366	6985.36	2480
Total	2445	38165.53	8619

Se agregan a éstas, las CCNN Nuevo Samaria, Nuevo Ahuaypa y Vista Alegre del Pachitea, donde se formularon Planes Generales de Manejo Forestal (PGMF) con sus respectivos Planes Operativos Anuales (POAs) que actualmente se encuentran en trámite legal para su aprobación (Vista Alegre del Pachitea (1754 ha), Nuevo Samaria (4423 ha) y Nuevo Ahuaypa (1295 ha).

Estas comunidades han realizado aprovechamiento forestal con tecnología de bajo impacto, en áreas con permiso especial, mientras se aprueba su plan.

En estas CCNN se ha realizado Zafras¹⁴ cada año, especialmente durante la época de estiaje, época que el aprovechamiento forestal es más factible ya que las áreas de manejo no se encuentran inundadas.

En la implementación de los planes de manejo, las mujeres comuneras se han incorporado directamente como socias de las OEPs y también como personal responsable de la cubicación y organización de los volúmenes maderables producidos. Este es un hecho novedoso, ya que la actividad forestal, tradicionalmente, es considerada una actividad exclusiva de los varones.

Se ha promovido y concretado alianzas para el manejo forestal con empresas que expresan políticas de responsabilidad social, es así que se logró un vínculo estratégico con la Empresa Maderas Nativas SAC y otras con mejores opciones para la comercialización.

El paquete tecnológico, promovido para el manejo forestal maderable, ha sido de bajo impacto y su aplicación ha dependido de ciertas variables, como el potencial maderable (especies comerciales), el área de bosque de producción y su accesibilidad, la temporalidad para comercializar los productos y el grado de conocimiento de la población.

“las mujeres comuneras se han incorporado directamente como socias de las OEPs y también como personal responsable de la cubicación y organización de los volúmenes maderables producidos”

Los comuneros asumieron la tecnología de manera positiva, en algunos casos se comenzó de cero y en otros ya contaban con alguna experiencia (principalmente en empresas madereras como ayudantes).

Un obstáculo importante fue la falta de mantenimiento preventivo, el cumplimiento de normas de seguridad y el desconocimiento en técnicas de reparación. La dificultad que subsiste es respecto a la falta de una tecnología totalmente idónea para el transporte menor y a la difícil labor de mantenimiento y reparación de los medios de transporte, dada su complejidad estructural.

14 ZAFRA: Campaña de aprovechamiento forestal que se inicia con la corta del árbol y culmina con la comercialización de los productos obtenidos.

c. **Manejo pesquero:** Cuatro CCNN, Callería, Patria Nueva, Nuevo Nazareth y Amaquiría desarrollan la línea de Manejo Pesquero. En todos los casos se ha conformado sendas organizaciones productivas, actualmente operativas; también existen Comités Locales de Vigilancia Pesquera (COLOVIPEs), dos de manera autónoma en Callería y Patria Nueva, así como uno en asocio intercomunal, junto a un caserío mestizo, en la zona de Nazareth-Amaquiría. Sólo en el caso de la CN Callería se viene implementando un Plan de Manejo Pesquero, actualmente en proceso de formulación/validación.

En convenio con el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP) y el Ministerio de la Producción (PRODUCE), se realizó el trabajo conjunto en la línea de Manejo Pesquero del Proyecto, logrando la formulación e implementación/validación de un Plan de Manejo Pesquero (MAPE) para la Comunidad Nativa Callería.

Para el caso de esta línea de manejo, desde la formulación del proyecto se tenía previsto el involucramiento de las CCNN Callería, Patria Nueva, Puerto Belén, Utucuro, Nuevo Nazareth y Amaquiría. Pero, como se mencionó anteriormente, esto no fue factible; sin embargo, se logró determinar la viabilidad del manejo pesquero para el caso de la CN Callería y posteriormente cierta posibilidad en la cocha Parotoro en la CN Nuevo Nazareth. En esta última, la comunidad determinó no continuar con una iniciativa de manejo pesquero y optó por declarar la veda de pesca en este cuerpo de agua. Esto fue motivado, originalmente, por tres casos de intoxicación de niños en zonas aledañas, por el uso de insumos ilegales por pescadores foráneos. Con esta medida, hasta la actualidad no han tenido inconvenientes, ya que este cuerpo de agua no tiene acceso permanente al río Ucayali.

Cabe señalar que los MAPE son presentados a PRODUCE para su aprobación legal y, a diferencia de los planes forestales, son entregados de manera progresiva en sus versiones conforme se avanza en la precisión de las acciones de manejo (esto está previsto en el Reglamento Pesquero de la Amazonia Peruana). Es en ese contexto, que se ha logrado entregar una versión avanzada del MAPE definitivo, ya para su aprobación legal.

En el marco del MAPE en la CN Callería se ha instalado la infraestructura de un Módulo Básico para el Manejo de Alevinos de Paiche (*Arapaima gigas*), con fines de repoblamiento y también comercia-

lización de individuos juveniles a centros piscícolas de la región. Este laboratorio artesanal sirvió para validar la propuesta tecnológica generada por el IIAP y desarrollar las capacidades locales para el manejo de estos peces en ambientes controlados. Cabe señalar que esta es una actividad innovadora para el caso de comunidades indígenas en la región.

Actualmente, la propuesta tecnológica para el manejo pesquero en Callería, está validada y es susceptible de réplica. Este MAPE se fundamenta en las siguientes estrategias:

- Recuperar a las poblaciones de alevinos de paiche nacidos en el ambiente natural, lo cual implica su captura y posterior manejo en ambientes controlados (con ello se espera reducir su mortalidad en estado natural que alcanza el 98% a 40% o más en ambientes controlados). Esto garantiza la reposición del recurso, ya que al repoblar juveniles, éstos han superado la etapa crítica y cuentan con mayores posibilidades de sobrevivencia en su ecosistema.
- La producción de juveniles de paiche logrados tiene dos destinos: el repoblamiento de las cochas de la comunidad y la comercialización. Esto último le brinda sostenibilidad económica al proceso ya que las familias que conducen la experiencia se benefician con ingresos monetarios que compensan su esfuerzo y financian un segundo ciclo de manejo.

“MAPE generó una serie de adecuaciones técnicas y lecciones aprendidas, puesto que fue en su momento una actividad innovadora para la comunidad”

Esta experiencia MAPE generó una serie de adecuaciones técnicas y lecciones aprendidas, puesto que fue en su momento una actividad innovadora para la comunidad, así como para el personal del proyecto, IIAP y PRODUCE (siendo quienes han generado la tecnología y ejercen la promoción de la normatividad legal, respectivamente); anteriormente, no habían tenido experiencia de trabajo de este tipo con comunidades indígenas. En el marco del convenio, también se logró el reconocimiento oficial de tres comités locales de Vigilancia Pesquera: en Callería, Patria Nueva y uno intercomunal en Nazareth y Amaquiría que incluye a un sector no indígena, denominado Caserío Margarita.

d. **Agroforestería:** La agroforestería es considerada, dentro de la perspectiva de manejo de bosques comunales, como una estrategia productiva para el mejor aprovechamiento de los espacios comunales que ya han sido intervenidos por la agricultura. En ese sentido, se realizaron diagnósticos agroforestales para cada comunidad, lo cual permitió identificar las características de cada caso en particular así como sus aspectos potenciales; sobre esta base, se plantearon acciones orientadas a reforzar las estrategias locales de producción de alimentos y, en algunos casos particulares, la producción para el mercado.

En ese sentido, todas las comunidades del ámbito de intervención desarrollaron esta línea, destacando las que lo hicieron comercialmente, como es el caso de las OEPs en las CCNN Nueva Yarina (sistema agrosilvopastoril), Nuevo Ahuaypa y Nuevo Samaria (sistema agroforestal con maíz), y Utucuro (sistema agroforestal que incluye el cultivo industrial de *sacha inchi* - *Plukenetia volubilis*)¹⁵.

También han destacado las experiencias de incorporación de frutales nativos en las CCNN Preferida y Ceilán, la diversificación con la inclusión de especies maderables valiosas en las CCNN Junín Pablo y Nueva Yarina, así como la incorporación del cultivo de Cocona, en la CCNN Callería, con demanda en el mercado.

Un obstáculo importante para la implementación de esta línea ha sido su desarrollo sin base en una organización productiva tipo OEP, en la mayoría de los casos. Esto ha dificultado la capacitación y asistencia técnica. Asimismo, resultó una dificultad de importancia, para el caso de cultivos agrícolas el manejo de plagas y enfermedades, en parcelas de cultivo que superaban el tamaño tradicional (0,25 ha).

4.1.2 Resultados obtenidos en el aspecto socio-productivo y empresarial

Existen 21 OEPs (8 de madera, 4 de pesca, 1 de aguaje, 2 de artesanía, 5 de agroforestería y 1 de bijao), conformadas por 218 familias en todo el ámbito del proyecto. Estos grupos, que se rigen bajo principios empresariales, actualmente están activos, produciendo y comercializando bienes sobre la base del aprovechamiento de los recursos de sus bosques comunales. Al término del proyecto, 249

¹⁵ Sacha inchi: planta cuyo fruto es demandado como insumo para la elaboración de aceites comestibles y cosméticos, con alto contenido de Omega 3 y 6, de reciente demanda en el país.

personas estaban organizadas en OEPs, siendo 186 varones (75%) y 63 mujeres (25%), habiendo sido la participación femenina la que tuvo un franco proceso de crecimiento a lo largo del horizonte del mismo.

Desde el inicio, la perspectiva institucional del manejo de bosques comunales consideró que la aplicabilidad de la propuesta sólo sería viable a través de la formación de unidades productivas con enfoque empresarial: OEP's (Organizaciones Económicas Productivas) y que estaban formadas al interior de la comunidad. De ese modo, se desestimó que el aprovechamiento de los recursos naturales en el marco del manejo de bosques, pudiese ser realizado de manera comunal o familiarmente, que son las otras dos modalidades alternativas. Esto, por lecciones aprendidas de experiencias anteriores, propias y ajenas a la institución. Sin embargo, algunas dificultades causó la promoción de este modelo de organización para la producción. No obstante ello, y aún reconociendo el carácter externo de las OEP's en la cosmovisión shipiba, se consideró a las OEP's como el modelo más adecuado y transferible para garantizar la factibilidad económica del manejo de bosques comunales.

El trabajo de promoción de las OEP's en la perspectiva de convertirlas en pequeñas unidades productivas auto-sostenidas, ha llevado a la necesidad de desarrollar actividades en cuatro aspectos:

- Organización y capacitación empresarial
- Articulación al mercado
- Financiamiento
- Asesoría empresarial permanente

Como las OEPs se iniciaban en un "Grupo de Interés", para medir y evaluar su avance organizacional y productivo, se establecieron siete criterios de transición, diseñándose sendos indicadores para cada uno, de forma tal que se pudiera realizar el monitoreo periódico del nivel de avance. Esta herramienta fue muy útil, sin embargo, no se aplicó siempre con rigurosidad.

En la línea de capacitación, se diseñó un Plan de Capacitación en Gestión Empresarial, el cual forma parte del Sistema de Capacitación AIDER, que incluyó siete módulos básicos:

- **Organización Empresarial:** Orientado principalmente a introducir a los miembros de la OEP en las características distintivas de una organización de tipo empresarial a diferencia de otros tipos de organización.
- **Administración y Contabilidad:** Orientado a sustentar la importancia de un adecuado control administrativo de los recursos disponibles y desarrollar los hábitos para su utilización e interpretación.
- **Comercialización:** Busca introducir en los aspectos básicos de los mercados y desarrollar capacidades negociadoras en los miembros de la OEP.
- **Análisis Económico Comparativo:** Este módulo no estuvo originalmente incluido en el paquete, sin embargo, se consideró de suma importancia puesto que permitía conocer las técnicas del análisis económico comparativo, tan necesarias en la vida cotidiana de las OEP's.
- **Planeamiento Estratégico:** Tiene como objetivo mostrar la importancia del uso de las herramientas básicas de planificación empresarial (planes de negocios) así como capacitar en su elaboración.
- **Cultura Empresarial:** Busca introducir y fomentar los aspectos más importantes para desarrollar una cultura empresarial en la mentalidad de los integrantes de la OEP.
- **Formalización Legal:** Introduce en el contexto histórico de la tributación y brinda información sobre los procesos, requisitos, beneficios, costos e implicancias de la formalización de las OEP's en empresas legalmente constituidas.

La búsqueda de mercado ha sido una actividad permanente; la articulación a mercados locales (comunidades y caseríos vecinos, municipios distritales) ha resultado sumamente eficaz y conveniente, máxime si se considera que estos mercados son menos exigentes, lo que resulta apropiado si recordamos que las OEP's se encuentran en un proceso de mejora de las técnicas y estrategias en el mercado. Cabe destacar que esta búsqueda ha sido hecha directamente por las OEP's. La principal desventaja de estos mercados radica en la baja rentabilidad que ofrece y que no permite una capitalización de las OEP's, suficientemente atractiva para sus integrantes ni suficientemente rentable para asegurar la sostenibilidad en el largo plazo, esto es, para garantizar la reposición de los activos fijos que requieren una fuerte inversión.

A continuación se detallan los principales aspectos que merecen especial atención en las OEPs:

- Mejorar su capacidad de producción, que aún resulta insuficiente, para el mercado.
- Estandarizar la calidad de los productos obtenidos.
- Reforzar la organización logística, para la comercialización.



El Fondo de Desarrollo Indígena (FDI). El financiamiento de las actividades productivas ha sido un aspecto que ha merecido especial atención. En la línea de superar prácticas asistencialistas y paternalistas y fomentar una cultura empresarial, el proyecto apostó por diseñar e implementar un sistema de financiamiento, para las iniciativas productivas, de carácter reembolsable, es decir, crediticio, que fue el Fondo de Desarrollo Indígena.

La implementación del FDI, como parte de la experiencia, ha pasado también por un proceso de mejoramiento y de adecuación a la realidad sociocultural de las poblaciones indígenas, considerando que el tema crediticio es ajeno a la racionalidad económica de las comunidades nativas.

A inicios del 2004, se discutió y aprobó, con la participación y consenso de todos los representantes de las OEP's y jefes comunales, un nuevo reglamento y estructura orgánica para el FDI, de carácter simplificado incorporando las lecciones aprendidas en el proceso previo.

Se procedió a implementar la nueva estructura orgánica del FDI y se eligió un Comité de Gestión, conformado por un representante de las OEP's, un jefe comunal (representando a las comunidades), un representante de AIDER y un representante de la Organización Regional AIDSESEP Ucayali (ORAU).

Este comité tuvo una secretaría técnica, responsable de mantener actualizada toda la información financiera y situacional referente al FDI, que fue asumida por el especialista en articulación a mercados, del proyecto.

“Ciertamente, el tema del financiamiento rural es uno de los más apasionantes en el campo de la economía del desarrollo, puesto que, son contadas las experiencias exitosas”

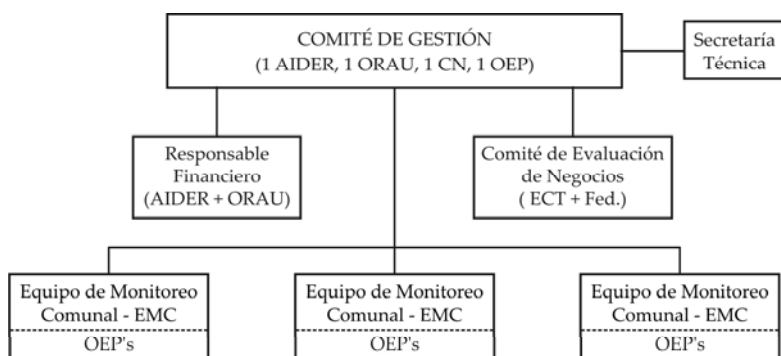
El Comité de Gestión del FDI funcionó bastante bien, con reuniones periódicas, en las que se discutían los elementos comunes y más álgidos relacionados con la marcha del FDI y de las OEP's y facilitó un mayor acercamiento de la ORAU con el proyecto y con las OEP's. Asimismo, la participación de representantes de las comunidades y de las organizaciones productivas, quienes llevaban la voz de sus representados, ayudó mucho a darle transparencia y pertinencia a las decisiones adoptadas.

El FDI resultó a lo largo del proyecto –sin ninguna duda– el tema que generó los debates más acalorados y extensos en todos los niveles, intra y extra institucionales. Ciertamente, el tema del financiamiento rural es uno de los más apasionantes en el campo de la economía del desarrollo, puesto que, son contadas las experiencias exitosas.

El FDI ha destacado en los siguientes aspectos fundamentales:

- Su diseño, que ha contemplado dos funciones básicas: la evaluación de la viabilidad de los planes de negocios y el control y seguimiento. El diseño del sistema consideró tres niveles de participación y decisión: un nivel comunal, un nivel intermedio técnico-operativo y un nivel jerárquico de decisión política.
- A nivel comunal, la OEP es la responsable de implementar, con los recursos recibidos del FDI, el aprovechamiento del recurso natural seleccionado, en el marco de un plan de negocios.
- El Equipo de Monitoreo Comunal (EMC) supervisa el trabajo de las OEP's, operativas en su comunidad, de manera integral. En la

práctica, los EMC se han implementado en todas las comunidades, aunque en cada una ha tenido sus propias particularidades. Asimismo, considerando que las OEP's se encuentran en un proceso de aprendizaje y sus niveles de ganancia son aún mínimos, se ha permitido mucha flexibilidad en el cumplimiento de sus obligaciones financieras. Se ha evidenciado que una organización comunal, fortalecida democráticamente, se encuentra en capacidad de ejercer más eficazmente sus funciones de vigilancia y protección de sus recursos.



- En el nivel intermedio, técnico-operativo, se han constituido dos instancias: una primera, responsable de la evaluación de la viabilidad de las iniciativas empresariales expresadas en los planes de negocios, denominado Comité de Evaluación de Negocios, que se ha orientado a realizar el análisis de factibilidad: técnico, económico y organizacional. En su constitución, se buscó promover la participación de las federaciones distritales, con el objetivo de desarrollar capacidades técnicas en sus dirigentes, en la perspectiva que el FDI pueda, en algún momento, ser administrado con éxito por la propia organización indígena. En la práctica, por la dinámica que adquirieron las operaciones, con continuos ajustes a los planes de negocios, esta instancia resultó poco operativa y se desarrollaron pocas capacidades en las federaciones, resultando este un punto pendiente a trabajar.

El FDI fue estratégico y fundamental para el desarrollo del proyecto, habiendo sido importante que haya tenido las siguientes características:

- **Flexibilidad:** Este elemento es clave, considerando que las OEP's se encuentran apenas aprendiendo y adaptándose a un ritmo de trabajo empresarial. Hubiese sido completamente perjudicial para las OEP's y por lo tanto para el proyecto, haber establecido un sistema rígido de devoluciones.
- **Adaptación cultural:** Uno de los elementos que mejores resultados brindó para superar la aparente contradicción con la "economía del don" fue el relacionamiento que se estableció entre la devolución ligada a la posibilidad de beneficio a nuevas OEP's.
- **Transparencia:** La información estuvo siempre disponible para todas las instancias indígenas: OEP, comunidad y organizaciones representativas. Ello aportó una importante dosis de credibilidad respecto al manejo que hacía AIDER con el Comité de Gestión.
- **Participativo:** Se promovió la participación de representantes indígenas en todas las instancias. Este elemento de promoción de la participación resultó, en la práctica, una estrategia mucho más eficiente de capacitación y es uno de los elementos más destacados del sistema de financiamiento, desarrollado por el proyecto.

Herramientas importantes. Para la asesoría empresarial, se diseñaron e implementaron diferentes herramientas, como las que se mencionan a continuación:

- a. Planes de negocios.
- b. Análisis costo-beneficio.
- c. Registros administrativos.

Para la evaluación del avance de las OEP's como organizaciones socioproductivas orientadas a la autosostenibilidad, se determinaron las siguientes herramientas:

- Fichas de Registro de OEP's, de frecuencia trimestral.
- Investigación de impacto socioeconómico de los negocios en las familias directamente involucradas en las OEP's.
- Criterios de transición de grupo de interés a OEP.

De las diferentes herramientas aplicadas, fue posible conocer, con bastante precisión, información sumamente útil referente a los negocios forestales:

- Inversión promedio requerida por línea de producción.
- Nivel de producción y ventas por OEP.
- Estructura de costos por OEP.
- Monto de crédito y de devolución por OEP.
- Número de integrantes de las OEP's por género y tipo.
- Número de personas capacitadas por temas de capacitación por OEP.
- Grado de avance organizacional por OEP.
- Impactos socioeconómicos, positivos y negativos, generados por el proyecto en las familias de las OEP's.

4.1.3 Resultados obtenidos en el fortalecimiento a la gestión organizacional indígena

El fortalecimiento organizacional, como componente social del manejo de bosques comunales, se abordó mediante la asesoría y asistencia técnica a la organización regional AIDSESP Ucayali (ORAU), tres federaciones distritales (FECONAU, ORDIM y FECONADIP) y a las comunidades nativas, como base de las mismas. Una estrategia importante fue el establecimiento que las demandas comunales en el campo de los servicios sociales sean atendidas a través de la línea de fortalecimiento organizacional, la misma que se planteó orientar y capacitar a la organización en la gestión de apoyo, ante instancias regionales y nacionales indicadas y/o especializadas en el tema de la necesidad comunitaria, esto con el fin de aportar al desarrollo comunal. De ese modo, las organizaciones indígenas promovieron y lograron la atención a demandas de las comunidades en las áreas de educación, salud e identificación legal.

“las organizaciones indígenas promovieron y lograron la atención a demandas de las comunidades en las áreas de educación, salud e identificación legal”

Las organizaciones indígenas implementaron una estrategia de alianzas para la formulación y ejecución de proyectos en salud y saneamiento territorial; asimismo, se involucraron participando junto a AIDER en un proceso de generación de una nueva propuesta de proyecto en el área de recursos naturales, teniendo como potenciales aliados al Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV) y el Servicio Alemán de Cooperación Social y Técnica (DED).

FECONAU, FECONADIP Y ORDIM, han avanzado en una mejor articulación con sus bases, pero destaca sobre todo, el caso de esta última, que muestra una dinámica especial tanto en el relacionamiento con sus bases como en el establecimiento e implementación de acuerdos de trabajo con otras instituciones.

“Una debilidad importante de las organizaciones indígenas es la intermitente intromisión de intereses de clan en el funcionamiento estructural de su organización”

Pese a que tanto federaciones como ORAU incrementaron su participación en los espacios de concertación de sus respectivos ámbitos, esto no fue en la perspectiva óptima deseada, puesto que muchas veces se reducían a su activismo dirigencial, descuidando su participación estratégica en espacios de trascendencia. Sin embargo, han mantenido estrechas relaciones y coordinaciones interinstitucionales, tanto con organismos privados como públicos. El relacionamiento con

la organización indígena Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) adquirió especial actividad y ahora, el anterior presidente de ORAU fue elegido presidente de AIDSESP a nivel nacional, lo cual releva la importancia de esta organización regional.

En ese sentido, durante el horizonte del proyecto, se ha puesto en evidencia que la organización indígena tiene su particularidad basada fundamentalmente en su tradición cultural. Cuando se trata de la defensa de sus intereses, aun sin lograr sofisticar e integrar su argumento, se unen decididamente a defenderlo aunque por ello pongan en riesgo su propia integridad y salud. En este aspecto radica la fortaleza que los convoca masivamente.

Una debilidad importante de las organizaciones indígenas es la intermitente intromisión de intereses de clan en el funcionamiento estructural de su organización, esto es, la tensión y lucha interna – llevadas por apetitos personales o familiares vacíos de posiciones programáticas – por el acceso al poder. Asimismo, hay otro aspecto que los hace susceptibles a la manipulación que es el personalismo con el que se manejan; la excesiva desconfianza y la relativa facilidad con que se dejan atraer con ofrecimientos.

Contradictoriamente, muchas veces se confunden en su batalla de estrategias, al no saber distinguir los avances de las luchas reivindicativas y los momentos de negociación, “se cierran” y no son flexibles (todo o nada). Ello, marca el centro de sus actitudes para las

negociaciones, lo cual los puede conducir a perder todo o caer en la fácil promesa que los desmoviliza y luego no les cumplen. Aquí todavía hay mucho por aprender y los jóvenes indígenas tienen ese reto que fortalezca a sus organizaciones de todos los niveles, desde sus bases. Se ha avanzado en la orientación reforzando su visión y misión organizativa, evidenciando muchas veces las contradicciones del proceso, en el comportamiento de los dirigentes.

Pese a los muchos avances logrados, consideramos que a la organización indígena de la Región Ucayali, todavía le falta consolidarse y está en un periodo aún incipiente para ser considerada parte activa del movimiento que lidere sus aspiraciones de desarrollo, respeto a sus derechos y con su participación promueva la justicia social. Se plantea esto desde la perspectiva que el movimiento indígena no sólo es organización, es pensamiento y acción, no sólo es discurso sino práctica permanente en todos los espacios que se les presente con resultados concretos. Algo que no se les puede dejar de reconocer es su permanente identificación con la problemática de los pueblos que representan.



Kruger Pacaya clausurando el taller "El líder y el dirigente". (Foto AIDER).

4.1.4 Resultados obtenidos en el fortalecimiento institucional

Este aspecto fue planteado desde la perspectiva de logro de los siguientes aspectos:

- Sistematización de la experiencia y el planteamiento de una propuesta de manejo de bosques comunales, capitalizado institucionalmente.
- Fortalecimiento de la gestión organizacional y posicionamiento estratégico de AIDER en la temática de manejo de bosques comunales.

En lo concerniente a la Sistematización de la experiencia, actualmente existen más de 300 documentos de registro de la experiencia del proyecto, la misma que está organizada en un archivo central estructurado y digitalizado, con la finalidad de facilitar el acceso para la revisión de la información y el análisis y/o planteamiento de nuevas propuestas y otras tareas.

Sobre la base de la experiencia del proyecto, se ha teorizado y modelado una propuesta de manejo de bosques comunales que presenta sus fundamentos técnicos, legales, económicos y sociales y busca constituirse en la referencia para eventuales réplicas y para el planteamiento de políticas favorables a la gestión territorial indígena amazónica.

Se ha realizado una fuerte campaña de difusión que ha permitido presentar, tanto la propuesta como sus resultados obtenidos, en diferentes foros locales, nacionales e incluso internacionales, lo que ha generado el reconocimiento institucional en estos espacios y el liderazgo a nivel nacional en manejo forestal comunitario.

En ese contexto, AIDER ha sido parte –junto a SNV, CIFOR, INRENA, WWF y DED– de la organización y ejecución del “Taller Internacional sobre Manejo Forestal Comunitario: lecciones y demandas de un proceso colaborativo” realizado en la ciudad de Pucallpa a fines de noviembre del 2005, el mismo que implicó una serie de eventos previos de índole regional y donde se presentó el reporte de la experiencia y los lineamientos de la propuesta de manejo de bosques comunales. A partir de allí, se ha generado una dinámica especial concentrada en un grupo impulsor, del cual AIDER es parte, para

promover y apoyar el desarrollo del manejo forestal comunitario en el Perú, mediante acciones de incidencia política directa.

Respecto al Fortalecimiento de la gestión organizacional de AIDER, fue un aspecto que contó con la asesoría institucional de SNV, trabajo con el cual se logró actualizar el Plan Estratégico Institucional, elaborado con participación de los diferentes estamentos y sedes regionales, el cual permite orientar las acciones hacia el avance por la autosostenibilidad económica de la institución, la maduración temática y la consolidación del liderazgo en manejo de bosques comunales en el entorno nacional.

AIDER cuenta con un sistema de PM&E que ha sido aplicado para el proyecto Jemabaon Nii y cuya réplica viene siendo implementada en otros proyectos de AIDER, tanto en Ucayali como en Piura. Los procedimientos administrativos del Proyecto fueron documentados de acuerdo a los lineamientos generales establecidos en el documento oficial de proyecto aprobado por la Embajada de Holanda.

El equipo profesional de AIDER ha avanzado en sus capacidades referidas a aspectos ligados a la tecnología para aprovechamiento de recursos naturales, organización social y empresarial en comunidades indígenas, producción, transformación y comercialización de productos a base de manejo forestal, aspectos legales, entre otros. Esto demandó un esfuerzo especial de AIDER que incluyó la aplicación de una política de recursos humanos que se operativizaba desde la selección de personal, el proceso de inducción, el acompañamiento en el desempeño, capacitación y evaluación aplicando el Sistema de Evaluación de Desempeño AIDER (SEDA), generado también en el marco del proyecto.

En el último semestre, el proyecto fue objeto de una evaluación externa, contratada por la Embajada, de acuerdo a términos de referencia coordinados con AIDER.

El informe final de esta misión de evaluación ha considerado recomendaciones importantes que han sido analizadas y tomadas en cuenta para la continuidad de la ejecución en el período que restaba, así como también para la capitalización de aprendizaje organizacional.

Asimismo, al término del proyecto se realizó un proceso de Autoevaluación, habiéndose dimensionado los logros alcanzados en

el marco del proyecto, así como los aspectos débiles y los temas o casos que han quedado pendientes. Esto, con la finalidad de dar continuidad al trabajo desarrollado mediante la intervención institucional en los períodos siguientes.

En el marco de su política institucional, AIDER ha participado en los siguientes espacios técnicos y de concertación:

- La Mesa de Concertación para el Desarrollo Forestal del ámbito regional y nacional.
- En el Centro Regional de Investigación Agraria de Ucayali (CRIA).
- La Comisión Ambiental Regional (CAR) promovida por el Consejo Nacional del Medio Ambiente (CONAM).

4.1.5 Logros no previstos

La primera Certificación Forestal Voluntaria (CFV) con fines maderables en el Perú - Regencia Forestal AIDER:

En el marco del presente proyecto, las Comunidades Nativas Calle-ría, Preferida de Charashmaná, Junín Pablo, Puerto Belén, Curiaca y Pueblo Nuevo del Caco lograron en el 2003 la formulación y aprobación legal de sus respectivos Planes de Manejo Forestal, para el aprovechamiento maderable de sus bosques comunales.

Ya desde la formulación, y también durante la implementación de estos planes se venía planteando en perspectiva las ventajas que la Certificación Forestal Voluntaria brindaría a estas iniciativas de manejo forestal comunitario en el Perú.

Es en este contexto que se inicia el contacto entre la Oficina de Programa Perú de la World Wildlife Fund Inc (WWF) y AIDER en el segundo semestre del año 2004. La WWF realizó una visita de reconocimiento a las comunidades nativas, verificando in situ el avance del manejo forestal comunitario. Es así que en Enero del 2005, facilita la realización de una preevaluación por parte de la certificadora GFA Terra Systems.

De este proceso se emiten una serie de recomendaciones, de las cuales se derivó un plan de trabajo específico al interior del proyecto, orientado a que las iniciativas de manejo forestal maderable descri-

tas puedan cumplir satisfactoriamente con los estándares nacionales de los Principios y Criterios (P&C) del Forest Stewardship Council (FSC)¹⁶, bajo el Sistema de Regencia Forestal¹⁷.

En esta parte del proceso se logró el apoyo concreto de WWF Perú con consultorías específicas en las temáticas de seguridad industrial, evaluación de fauna silvestre y bosques de alto valor de conservación, lo cual complementó el esfuerzo técnico y presupuestal, tanto de las Comunidades como de AIDER en el marco del proyecto Jemabaon Nii, orientado a alcanzar la certificación forestal.

WWF facilitó el pago de la Certificadora acreditada por el FSC para la evaluación final del manejo forestal comunal, la cadena de custodia de AIDER y la verificación del cumplimiento de los requisitos para regente forestal.

En el primer semestre del 2005, AIDER y las comunidades Callería, Preferida de Charashmaná, Puerto Belén, Curiaca y Pueblo Nuevo del Caco trabajaron en la implementación satisfactoria de las diferentes acciones de adecuación a los estándares nacionales de los P&C del FSC.

“las comunidades Callería, Preferida de Charashmaná, Puerto Belén, Curiaca y Pueblo Nuevo del Caco trabajaron en la implementación satisfactoria de las diferentes acciones de adecuación a los estándares nacionales de los P&C del FSC”

Destacaban, entre éstos, los sistemas de seguridad industrial y primeros auxilios, seguridad social alternativa, procedimientos de resolución de conflictos, vigencia de la aprobación legal de las operaciones forestales, actas de colindancia comunal, evaluación del impacto ambiental del aprovechamiento forestal, planes de prevención y mitigación de daños, planes de vigilancia comunal, planes de capacitación documentados estructuradamente, procedimientos administrativos de los grupos productivos, planes para el mantenimiento de caminos y la organización sistematizada de todo el acervo documentario le-

16 Organismo mundial promotor de la CFV de gran prestigio, bajo sus Principios y Criterios se encuentran certificadas la mayor cantidad de bosques manejados en el mundo.

17 El esquema de Regencia Forestal permite que los miembros de un GRUPO puedan acceder a este sello de garantía ambiental, social y económica de una manera simple y rentable. En este caso, AIDER se constituye en la entidad administradora del sello verde con la responsabilidad de velar por que todos los miembros del GRUPO cumplan con los requisitos establecidos por el FSC y el Programa de Certificación de GFA Terra Systems. Podrá, previa evaluación, incorporar nuevos miembros al grupo.



gal y cartografía específica de las comunidades, así como todo lo relacionado a la implementación de la cadena de custodia bajo el sistema de regencia.

Producto del proceso y el trabajo final realizado, después de la evaluación de campo ejecutada por la Certificadora en Mayo de 2005, se emitió el informe preliminar el cual no consigna la existencia de pre-condiciones para la certificación forestal y se recomienda positivamente para acceder al certificado respectivo. Esto es un avance de gran trascendencia para el país, así como para los pueblos indígenas, puesto que son los primeros bosques (35,000 ha) con fines maderables que acceden a la CFV y están localizados en territorios de comunidades nativas.

Asimismo, cabe señalar que este informe reporta seis Solicitudes de Acción Correctiva Menor (SACs)¹⁸, que se describen a continuación:

- **SAC 1:** Se requiere que el plan de capacitación incluya temas sobre actualización respecto a las leyes, normas, información sobre los acuerdos internacionales, certificación, apoyo a comunidades, aspectos sociales, plan de manejo.
- **SAC 2:** Disponibilidad de un estudio que demuestre la rentabilidad del manejo, que permita conocer el estado financiero, incluyendo costos de mitigación de impactos.
- **SAC 3:** Disponibilidad de mapas que muestren zonas sensibles y especiales, zonas de protección y producción, red de caminos, patios, etc.
- **SAC 4:** Existencia de medidas para proteger las especies raras, amenazadas y en peligro de extinción.
- **SAC 5:** Un sistema de monitoreo y evaluación participativa para tomar datos, evaluar y analizar en todos los niveles del manejo forestal y sus implicaciones.
- **SAC 6:** Una evaluación apropiada a la escala e intensidad del manejo forestal para determinar la presencia de atributos consistentes con los de los Bosques de Alto Valor de Conservación.

¹⁸ SACs: Solicitudes de Acción Correctiva menores. Son las condiciones o requisitos que resultan de desviaciones menores de los estándares GFA/FSC, que no impiden el otorgamiento del certificado.



Evaluación principal para la certificación del FSC (Foto: AIDER).

Resulta trascendental la Certificación Forestal Voluntaria, bajo la modalidad de regencia forestal a cargo de AIDER que inicia con cinco comunidades nativas shipibo-konibo de la Región Ucayali y que se constituye en los primeros bosques con fines de producción maderable certificados en el país (34 710 ha). El certificado oficial que acredita tal distinción data del 16 de noviembre del 2005 con un horizonte proyectado de cinco años en adelante.

Cabe precisar que para lograr la Certificación Forestal Voluntaria, el manejo de los bosques debe ser bien gestionado desde un punto de vista no sólo económico, sino también social y ambiental. El otorgamiento de esta certificación implica que el manejo forestal que se está realizando en estos bosques ha alcanzado la calidad que exigen los estándares nacionales de los Principios y Criterios del Forest Stewardship Council (FSC)¹⁹.

La implementación de los aspectos contemplados en las solicitudes de acción correctiva menor se inició con el proyecto y continúan, puesto que la responsabilidad de la regencia forestal y la Certificación Forestal Voluntaria superan el horizonte del proyecto.

En ese sentido, cabe señalar que estas iniciativas deben continuar siendo apoyadas, de tal manera que el nivel alcanzado se refuerce, puesto que es un proceso social necesario de consolidar para fortalecer su sostenibilidad en el tiempo. Es allí que adquiere especial relevancia el apoyo del Estado, la cooperación internacional, el mercado forestal y la sociedad civil en su conjunto.

¹⁹ www.fsc.org

PAGINA SEPARADORA
(FOTOS) pág. 83
(pág. 84 blanca)

5. Desafíos al futuro

5.1. Aspectos que requieren ser consolidados

A este respecto, destacan los casos que se mencionan a continuación:

- La aprobación legal de los Planes Generales de Manejo Forestal y Planes Operativos Anuales de las CCNN Nuevo Samaria, Nuevo Ahuaypa y Vista Alegre del Pachitea, los mismos que aún se encuentran en trámite en el INRENA, dificultado por sus propios procesos burocráticos. En el caso de la CN Nuevo Samaria, la situación es aún más compleja puesto que parte del territorio de esta comunidad figura como parte de la Reserva Comunal El Sira que es parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINANPE), esto es injusto ya que la existencia legal de la comunidad data de mucho antes de la creación de esta reserva. Se continúan las gestiones y trámites, ya a cargo de AIDER, en este sentido.
- Cuando se planteó el proyecto, se estableció que al término del mismo, las comunidades logren el aprovechamiento forestal del 5% de las áreas bajo manejo, en el marco de la implementación de sus respectivos Planes Generales de Manejo Forestal. Sin embargo, debido a que ha sido una etapa de desarrollo de capacidades y aprendizaje por parte de las comunidades, sólo las comunidades de Preferida de Charashmaná y Junín Pablo completaron satisfactoriamente esta meta, debido a que su primera área de corta ha sido más pequeña que las de las demás. El resto de comunidades se proyecta a alcanzar esto y avanzar hacia su segunda área de corta, en la zafra de este año (2006).

- En la línea de manejo pesquero no se ha logrado concretar los tres planes de manejo que estaban previstos para cuerpos de agua intercomunales. Como ya se ha expuesto en el presente informe, hubo motivos técnicos y legales que redimensionaron esta meta, conduciendo –con mayor conocimiento y experiencia– a lograr un plan de manejo pesquero para la comunidad Callería.
- Un aspecto pendiente y de especial importancia es la autosostenibilidad de las OEPs. Con la aplicación de las herramientas de seguimiento a éstas y el análisis de sus resultados se ha determinado que ninguna estaría aún en la posibilidad de continuar con normalidad sin la asistencia técnica externa, pese a que muchas de ellas presentan niveles significativos de avance. Este es un aspecto que ha merecido atención institucional y se ha tomado en consideración en la continuación del apoyo a todas las comunidades del ámbito de intervención del proyecto.
- Una proyección de importancia ha sido el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones indígenas para la gestión del FDI; sin embargo, esto es un aspecto aún no logrado y pendiente, pese a que como Comité de Gestión se articuló bien el trabajo, estas organizaciones aún requieren fortalecer la capacidad técnica necesaria para una gestión autónoma y desarrollar mayor presencia en las comunidades para lograr el reconocimiento de sus bases, a fin de asumir un reto de esa dimensión.
- AIDER, ha avanzado en su posicionamiento estratégico en la temática de manejo de bosques comunales, logrando concretar apoyos específicos menores para el financiamiento de la continuidad de su asistencia técnica a las comunidades; sin embargo, todavía no se ha podido lograr una ayuda de la dimensión que se necesitaría para fortalecer las iniciativas de manejo forestal en curso.

PAGINA SEPARADORA
(FOTOS)
pág. 87
(pág. 88 blanca)

6. Lecciones aprendidas

Durante la experiencia y al término del proyecto, se han identificado las siguientes lecciones aprendidas:

- El manejo forestal en comunidades indígenas puede ser potenciado, vía alianzas estratégicas, por empresas madereras con responsabilidad social, en el marco de acuerdos justos y equitativos, tanto en la fase de producción como en la comercialización.
- La comunicación es un factor clave que evita muchas dificultades en los procesos del proyecto, y no debe descuidarse nunca.
- Para que los procesos de planificación, monitoreo y evaluación tengan éxito, deben considerar siempre los contextos culturales en los que se aplican.
- La sistematización de experiencias es un proceso que demanda tiempo y por ello debe considerarse espacios específicos y dedicación del personal, en las programaciones operativas, desde la etapa de registro de la información hasta la etapa final que demanda la sistematización.
- La estrategia de capacitación de comunero a comunero resulta de gran ayuda para procesos de desarrollo de capacidades locales que no sólo refuerza al capacitado sino también al capacitador. Potencia las relaciones intercomunales de aprendizaje vivencial.
- El trabajo con las organizaciones indígenas debe referirse solamente a la asesoría y capacitación, con un alto compromiso con su causa, evitando caer en la interferencia y confusión de roles, puesto que esto no contribuye a su propio desarrollo de capacidades.
- No se debe descuidar el seguimiento y asesoría a las relaciones entre la organización productiva (OEP) y la comunidad, puesto

que de esa manera se enfatiza una mayor coordinación y diálogo que conduce a un relacionamiento armónico beneficioso para todos.

- Siempre se debe observar, analizar y evaluar las fortalezas y debilidades de otras instituciones, para poder plantear estrategias de trabajo conjunto en complementariedad, evitando la sobreposición de funciones.
- Resulta conveniente también tomar en cuenta las otras diferencias que provienen del análisis de género, como es el caso de la participación de homosexuales, en el trabajo en las comunidades, como referencia para el planteamiento de acciones de proyecto.
- Siempre se debe tomar especial atención a la planificación de las actividades del proyecto considerando la participación de varones y mujeres, teniendo en cuenta la disponibilidad de tiempo e impactos positivos y negativos a la unidad familiar. Las actividades que sean totalmente novedosas para el entorno comunal, podrían ser orientadas a una participación conjunta de varones y mujeres, en el sentido de complementariedad y no como roles jerarquizados que puedan generar conflicto.
- La participación de personal indígena suma positivamente en las acciones de proyecto, especialmente en contextos interculturales, potenciando además las capacidades técnicas profesionales de los involucrados. Su participación es decisiva en el éxito del proceso.
- Contar con equipos multidisciplinarios no garantiza un trabajo interdisciplinario, puesto que esto debe ser trabajado a nivel de análisis y planteamiento de estrategias conjuntas orientadas a objetivos colectivamente establecidos. La filosofía de trabajo en equipo, en ese sentido, adquiere especial relevancia.

Finalmente, institucionalmente se considera que si una organización no capitaliza las lecciones aprendidas en la ejecución de sus diferentes experiencias, no está construyendo su aprendizaje organizacional, lo cual la vuelve obsoleta y poco efectiva para los fines de desarrollo a los cuales se orienta.

Asimismo, a partir de la experiencia, se contempla que limitar el manejo de bosques comunales a una acción de manejo forestal solo maderable no es efectivo, ya que en los espacios de Comunidades Nativas se debe promover la participación indígena organizada y

un enfoque ecosistémico del manejo de los recursos del bosque, porque sólo así se lograría una gestión territorial que pueda aportar al desarrollo de la población y avanzar hacia su sostenibilidad.



Bibliografía

AIDER, 2006. Informe de cierre del Proyecto "JEMABAON NII, Manejando Bosques Comunales para Aliviar Pobreza".

BAZÁN, R. 2005. El antes y el ahora. Documento interno de AIDER.

FAO, 2005a. Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales. PERÚ Informe Nacional. Italia, Roma.

FAO, 2005b. Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales. Italia, Roma.

GEF/PNUD/UNOPS, 1997. Amazonía Peruana, Comunidades Indígenas, Conocimientos y Tierras Tituladas. Atlas y Base de datos. Lima, Perú.

INEI, 1999. Conociendo Ucayali. Libro electrónico.
www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0256.

INEI, 2007. Perú: la población de las comunidades indígenas de la amazonia. Libro electrónico. www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0001

INRENA, CONAM/PROCLIM, 2000. Mapa de deforestación de la Amazonía Peruana.

Ministerio de Salud. 2002. Estudio sobre la situación de salud del pueblo shipibo-conibo. Of. de Epidemiología.

Soria, A. y Ruffner, B. 2004. Regulando los bosques comunales. Una revisión de temas involucrados en la experiencia peruana.

Valenzuela, P. 2001. Características morfosintácticas del idioma Shipibo-Konibo del Ucayali. Max-Planck-Institut für evolutionäre Anthropologie, Leipzig (Alemania) y University of Oregon (EE. UU.)

WRM. (Sin fecha). Bosque Amazónico, 10 años después de la Cumbre de la Tierra. www.wrm.org.uy/paises/Amazonia/libro.html

Anexo

Relación del personal que trabajo en el proyecto Jemabaon Nii

N°	Apellidos y Nombres	Cargo	Periodo	
			Ingreso	Salida
1	Alva Vasquez, Jorge	Ingeniero Extensionista	01/10/2003	31/12/2003
2	Amadeo Bazan Roberto	Fortalecimiento Organizacional	01/10/2003	30/09/2005
3	Cabanillas Nuñez José Omar	Extensionista Social	01/01/2004	31/05/2005
4	Calero Camara, Rebeca Maura	Extensionista Social	01/11/2003	30/04/2005
5	Campos Reymundo, Gladys Violeta	Extensionista Social	01/10/2003	30/09/2005
6	Chávez Muñoz, Juan	Promotor Comunal	01/10/2003	30/09/2005
7	Chávez Rodriguez Jorge Francisco	Ingeniero Extensionista	01/06/2004	30/09/2005
8	Dávila Flores Johny	Extensionista Social	01/01/2004	30/09/2005
9	Del Aguila Saavedra, Danis	Extensionista Social	01/10/2003	30/09/2005
10	Diaz Gonzáles, Susy Gaby	Secretaria	01/10/2003	31/12/2005
11	Escobar López, Guillermo	Guardian de Balsa	01/10/2003	30/09/2005

12	Egoavil Recuay Angel Raúl	Ingeniero Extensionista	01/03/2004	30/09/2005
13	Figueroa García, Augusto	Apoyo Logístico	01/11/2003	30/09/2005
14	Gómez Rengifo, Wuarren	Tecnico Forestal	01/10/2003	30/09/2005
15	Israel Verano, Zarka Hellen	Extensionista Social	01/10/2003	31/12/2003
16	Lescano Guzmán, Marco Antonio	Extensionista Social	01/10/2003	30/04/2005
17	Lomas Rojas, Rafael	Tecnico Indigena	01/10/2003	30/09/2005
18	Murayari Urquía, Donaldo	Tecnico Indigena	01/10/2003	30/09/2005
19	Murayari Urquía, Hilario	Tecnico Indigena	01/10/2003	30/09/2005
20	Nunta Cauper, Santiago	Tecnico Indigena	01/10/2003	30/09/2005
21	Panduro Murrieta, Isaac	Ingeniero Extensionista	01/10/2003	30/04/2004
22	Palomino Bullón Jorge Israel	Asistente informatico	01/02/2004	30/09/2005
23	Pinedo Greenwich Jhan Rober	Asistente informatico	01/02/2004	30/09/2005
24	Ramos Delgado Nelly Roxana	Resp. Planificacion y monitoreo	01/10/2003	30/09/2005
25	Recavarren Estares, Percy Emer	Ingeniero Extensionista	01/10/2003	30/09/2005
26	Rispa Zevallos, Irene Eugenia	Extensionista Social	01/10/2003	31/12/2003
27	Ruiz Alvarado, Pedro	Asistente en Informática	01/10/2003	31/12/2003
28	Ruiz Silvano Silverio	Técnico Indígena	01/10/2003	30/09/2005
29	Sanchez Santibañes, Marioldy	Ingeniero Extensionista	01/10/2003	30/09/2005
30	Sánchez Díaz Carlos Magno	Ingeniero Extensionista	01/10/2004	30/09/2005
31	Santiago Puertas Pío	Especialista en Manejo Forestal y Agroforestería	01/10/2003	30/09/2005
32	Saavedra Sandoval Juan Carlos	Biologo pesquero	01/06/2004	31/07/2004

33	Sangama Arévalo Gabriela	Contadora	01/05/2005	31/12/2005
34	Sangama Barbarán, Edinson	Ingeniero Extensionista	01/01/2004	30/09/2005
35	Solano Villanueva, Roger Walter	Ingeniero Extensionista	01/10/2003	30/09/2005
36	Sulca Ochoa Otoniel	Administrador	01/12/2003	30/04/2005
37	Tafur Ramírez, Raúl	Motorista / conserje	01/10/2003	31/12/2005
38	Torres Padilla, Jorge Antonio	Especialista en articulación a mercados	01/10/2003	30/09/2005
39	Tuesta Quesus, Agustín	Técnico Indígena	01/10/2003	30/09/2005
40	Urquía Odicio, Rafael	Técnico Indígena	01/10/2003	30/09/2005
41	Vela Saurino, Boy	Técnico Forestal	01/10/2003	30/09/2005
42	Villa Zegarra, Boris	Ingeniero Extensionista	01/10/2003	30/09/2005

Edición gráfica: ESERGRAF
4267147 / 998513545 mig5548@yahoo.com